

El Ruedo



5
PTS

BREVE, brevísima fué la vida profesional de este simpático muchacho valenciano, víctima de su arte a los veinte años de su edad, con un haber de un solo año de novillero —no cuenta su tiempo de becerrista— y una sola temporada completa de matador de toros.

Manuel Granero Valls, que tal era su nombre completo, vino al mundo en la ciudad de Valencia el 4 de abril de 1902.

Luego de cursar la enseñanza primaria, sintió vocación por la música, comenzando los estudios bajo la dirección del maestro Lapidra, quien hizo de su discípulo un aventajado violinista.

Gustaba el mozuelo de la atracción de este arte, pero predominó en él muy pronto otro muy generalizado en el espíritu de los muchachos de su tierra, el arte del toreo, por infinidad de valencianos cultivado.

Frecuentó las novilladas económicas de la Plaza de su pueblo, y en una de las efectuadas en 1914 se lanzó al ruedo, provisto de una muletilla, y con gran serenidad y resuelto ánimo dió unos pases al novillejo que se estaba lidiando, lo que agradó al público, premiando con nutridas palmas el arriesgo del chiquillo.

Repitió la suerte pisando la arena en una becerrada del siguiente año, 1915, y su familia, vista la decidida vocación de Manolito por el arte de los Romero, acordó no contrariar sus anhelos, procurando encauzarlos para ver de aminorar el riesgo.

Como becerrista trabajó bastante en los cosos provincianos durante las temporadas de 1916 a 1919, y al iniciarse la de 1920 elevó su categoría, presentándose como matador novillero en Barcelona el 4 de abril, lidiando este día reses del criador madrileño don Esteban Hernández, en unión de Amorós y Pouly.

Breve fué su estancia en la escala novilleril, como rauda fué toda su carrera en la profesión taurina, la abordó con paso firme, y en seguida se colocó a la cabeza de los aspirantes a la alternativa.

Viene a Madrid el 29 de junio; la afición de la Corte simpatiza en el acto con el simpático valenciano, al que otorga sin regateos sus aplausos; aprecia en él tanto arrojo y buena voluntad como arte rudimentario y le augura un alto destino en la carrera si la crisálida logra convertirse en mariposa, lo que no es trance fácil ni sencillo.

Alterna este día madrileño con los de su categoría «Valencia II» y Carralafuente, y estoquea reses del mismo ganadero de las jugadas en su presentación en Barcelona.

Trabaja en Sevilla por vez primera el 5 de septiembre siguiente; se repiten los triunfos obtenidos en la brillante carrera de la temporada que cursa; la Empresa de aquel circo le ofrece las corridas de San Miguel si se decide a tomar la alternativa, y el muchacho se entusiasma ante tan risueña perspectiva y acepta el ofrecimiento, cerrando con ello una fase de su vida artística, el curso novilleril recorrido en unos meses en forma triunfal y por contados lidiadores ejercitada.

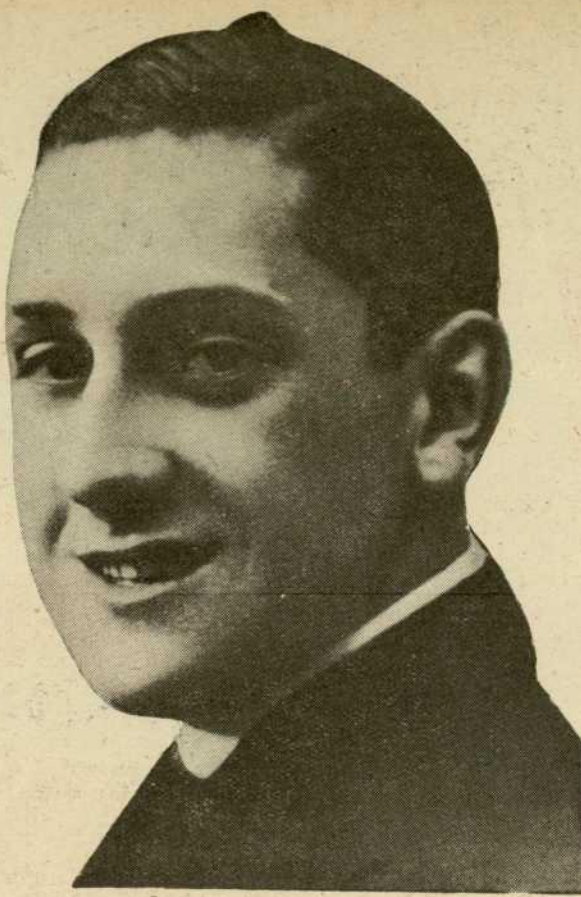
El 28 de septiembre del año 1920, Rafael Gómez, «el Gallo», le eleva de categoría, cediéndole los trastos y el primer toro de la corrida, «Doradito» (sardo), de la antigua vacada de Concha y Sierra.

La temporada tocaba a su fin cuando Manuel Granero se erigió en matador de toros; no obstante, aún tuvo ofrecimientos de contratos y pudo actuar en ocho corridas, en las que, salvo alguna que otra excepción, los triunfos se repitieron, consolidando así los obtenidos en la etapa novilleril.

Manuel Granero llegó a su primera temporada de matador de toros, situado ya en primera figura del toreo; le llovían los contratos, no se le regateaban los honorarios ni se le imponían fechas a sus actuaciones —salvo, como es natural, las ferias— y no faltaron aficionados que, dejándose llevar de apasionados momentos de polémica, le otorgasen sin más preámbulos el lugar recientemente vacante en la totería por la muerte de José Gómez, «Gallito».

Siempre suele juzgarse un poco a la ligera en ciertos asuntos. Ciertamente que el joven valenciano era un lidiador con sello propio, de estilo muy personal y en ciertos detalles hasta depurado; cierto que manejando el capote se le apreciaba soltura y gracia, que se repetía en la faena de muleta; todos apreciaban que casi siempre se estrechaba con los toros y sus estocadas eran certeras, pero no es menos cierto que en el desarrollo de su arte había alguna monotonía y no todos los toros requieren idénticas faenas.

No faltaron aficionados, y hasta cronistas de alguna fama, que juzgaron prematura la alternativa de este diestro, estimando no le hubiese estado de más



Recuerdos taurinos
de antaño

MANUEL GRANERO

otro año de novillero, opinión que nosotros no compartimos, por entender no había de mejorar gran cosa su arte continuando al lado de jóvenes principiantes; en cambio, podía depurarlo alternando con los ya más avezados a las lides.

Por su reciente alternativa se adentró en la temporada de 1921, en la que apenas había de hallar serios competidores, por lo que pudo afirmarse que el

joven valenciano seguía su carrera por senda de flores.

Confirmada aquí su alternativa por Manuel Jiménez, «Chicuelo», el 22 de abril con la cesión del toro de Gallardo «Pastón» (berrendo en negro) y obtenido un éxito en esta fiesta, éxito repetido con el ganado de Santa Coloma en la corrida del 17 de mayo siguiente, su nombre escaló rápidamente las alturas de la fama, fué mecido por las suaves auras de la popularidad y su presencia se hizo punto menos que imprescindible en toda fiesta de alguna categoría en los carteles de las ferias más renombradas del reino y llegó a contratar en esta su primera temporada de toros la cifra de 115 corridas, de las que pudo torear cerca de un centenar, dando muerte a 194 reses.

Comenzó la temporada de 1922 bajo los mejores auspicios para el torero de Valencia; catorce corridas había toreado ya, con buen resultado casi todas, cuando vino a Madrid para tomar parte en la del 7 de mayo, organizada con toros de Veragua y Albaserrada, para que toreade en unión de Juan Luis de la Rosa y Marcial Lalanda, que confirmaba su alternativa.

Escasos de bravura, los cuatro primeros toros no se prestaron al toreo de florituras que ya iba entronizándose en las plazas; no obstante, Granero fué aplaudido en su primer toro por sus invariables deseos de agradar. Salió en quinto lugar su segundo toro, «Pocapena» (cárdeno oscuro), de Veragua, que peleó sin codicia en el primer tercio y entró en el segundo buscando el refugio de los tableros.

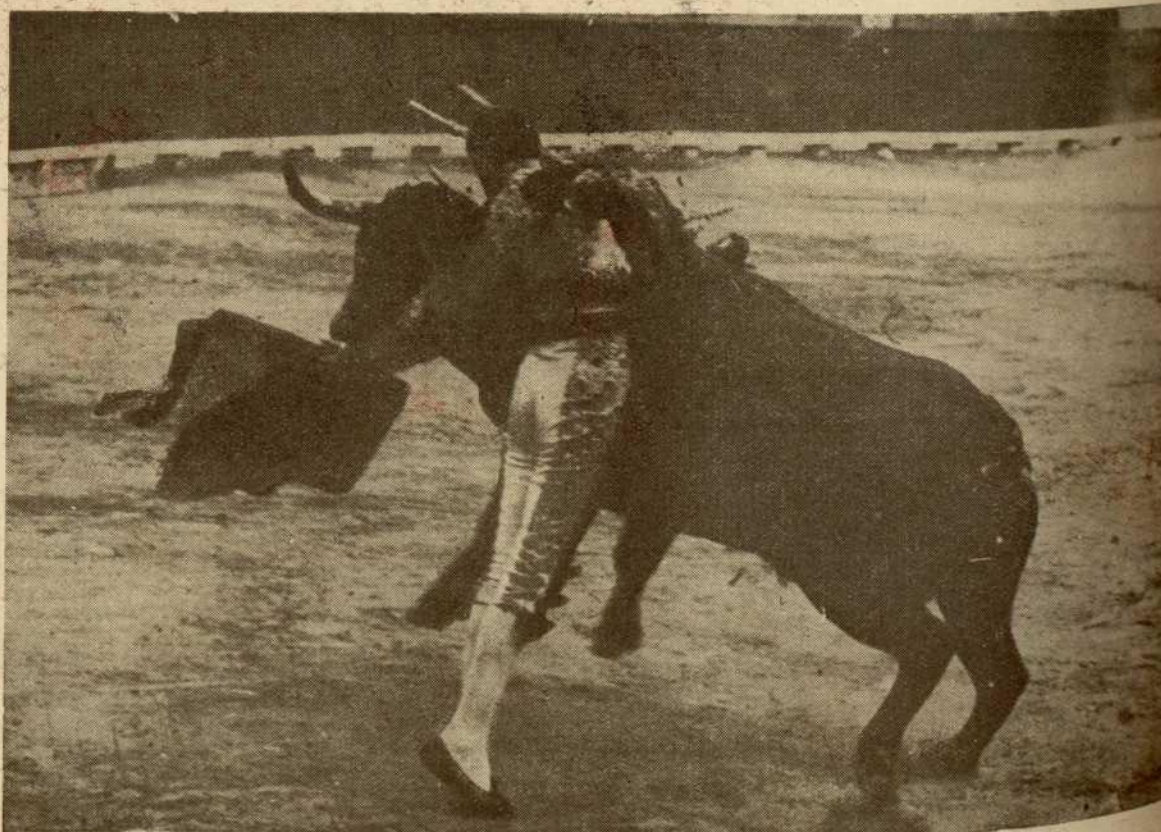
Tocaron a muerte, y Manuel Granero fué hacia el toro, que se había situado entre los tendidos primero y segundo, en los tercios, próximo a un caballo muerto. Citó para el pase de tanteo, pretendiendo darlo ayudado; el toro se le arrancó fuerte, no le dió suficiente salida, siendo empujado por la cadera derecha y revolcado con violencia, cayendo el diestro boca abajo y escondiendo la cabeza con los brazos. Quedó el animal unos instantes mirando al caído, y como no hubo un quite oportuno, dióse tiempo al toro para que derrotase sobre el bulto, lo prendiese por un muslo y lo arrojase sobre el estribo de la barrera, donde le embistió otra vez, ocurriendo la fatalidad de que uno de los derrotes lo diese sobre la cabeza del infeliz espada, destrozándose la contra las tablas.

Anonadados los compañeros ante la magnitud de la desgracia, aún tardaron un poco en apartar al toro de su presa, acudiendo las asistencias a recoger al torero, que permanecía inmóvil, quedando horrorizados al ver que el animal había verdaderamente machacado la cabeza del pobre Granero, que dejó bajo el estribo un charco de sangre. La muerte debió de ser instantánea.

Ante coeida tan emocionante, el primer espada, jefe de lidia, desapareció del ruedo, viéndose precisado a estoquear el tercer espada, Marcial Lalanda, en cuyo momento y en señal de duelo se dió por terminada la trágica corrida.

Esta fué, amigo lector, la corta vida profesional de un renombrado diestro valenciano: un año de novillero, otro de matador de toros, la tragedia y a situar su nombre en la no pequeña serie de natos víctimas de la fatalidad o de su arrojo ejerciendo la profesión de sus anhelos.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256'64
Administración: Borquillo, 13
Año XI - Madrid, 29 de abril de 1954 - N.º 514



Desde el palco de la Diputación Provincial presenció la corrida el secretario general de la Liga Árabe, Abdel Jalek Hassuna. Le acompañaban nuestro ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo; el marqués de la Valdeavia y el diputado don Gonzalo Cárdenas

La corrida del domingo en MADRID

Cinco toros de los Herederos de doña María Montalvo y uno de Juan Belmonte para Cayetano Ordóñez, Jerónimo Pimentel y Alfredo Leal, que confirmaba la alternativa

BUENA entrada, sin llegar al lleno, en la Plaza madrileña de las Ventas.

El cartel tenía el aliciente de la confirmación de la alternativa del mejicano Alfredo Leal y la posibilidad de que Ordóñez o Pimentel dieran una buena tarde. Y la tarde fué francamente mala por el ganado, por los toreros y por el tiempo.

Tuvimos lluvia, granizo, calor y viento. Como se ve, el tiempo no fué en nada favorable.

De los seis toros de Montalvo uno tuvo que ser retirado y sustituido por otro de Juan Belmonte. Los cinco de la ganadería titular estuvieron bien presentados, y sólo el cuarto hizo cosas de toro bravo; los otros, más tuvieron de mansos que de otra cosa, y el quinto se defendió en el último tercio de manera peligrosa. Todos demostraron poder

Cayetano Ordóñez confirma al mejicano Alfredo Leal la alternativa que le dió en la Maestranza sevillana el Domingo de Resurrección

En momento de peligro para el picador. Por fortuna hubo quite a tiempo



con los caballos, y los más se aplomaron pronto. Entre los cinco tomaron quince varas y cuatro reñonazos y derribaron en cuatro ocasiones. El de Belmonte, condenado a banderillas negras, manso, pero no peligroso. De lo dicho se infiere que tampoco el ganado fué apto para que los toreros intentaran entretener y divertir a los espectadores.

Es claro que con mal tiempo y ganado poco bravo y bastante difícil hubieran sido precisos en el ruedo verdaderos fenómenos para llevar a buen puerto el festejo. No había tales fenómenos y, en consecuencia, nos aburrirnos grandemente.

Cayetano Ordóñez fué aplaudido con fuerza y muy justamente por la faena que hizo al cuarto; faena que, con un poco más de decisión por parte del torero, hubiera alcanzado excelencias nada comunes. La verdad es que Cayetano dió algunos muletazos por bajo y en redondo de gran calidad; pero faltó algo, que no fué salero precisamente, para que la labor del espada fuera perfecta. Mató de un metisaca y una entera al encuentro, le ovacionaron y salió al tercio a saludar. En el de Belmonte toreó con soltura para hacerle cuadrar y mató de dos pinchazos sin soltar y un bajonazo.

A Jerónimo Pimentel le tocó bailar con la más fea. Su lote fué francamente malo. Un toro, el tercero, que se aplomó muy pronto y gazapeó mucho, y otro de mucho sentido que fué peligroso. A los dos los toreó Pimentel muy bien con el capote, y en ambos intentó faena, pero ninguno de los dos se

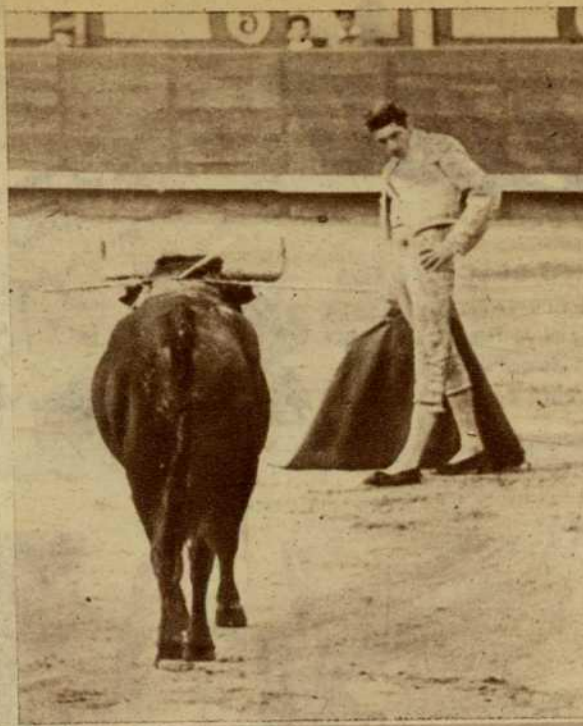
dejaba torear. Y así todo quedó en buenos deseos y magníficas intenciones, que no podían verse cumplidos por culpa de las reses. Al primero de su lote lo muleteó Pimentel por bajo, en redondo y natural, y lo mató de cinco pinchazos y el descabello al segundo intento. Al quinto le hizo faena parecida y lo mató de una delantera.

Leal oyó aplausos en sus dos toros por sus lances a la verónica. A su primero —el de la confirmación de la alternativa— le aguantó bien algunas tarascadas por el lado izquierdo y lo muleteó finalmente por ayudados por alto y muletazos en redondo. Mató de media delantera y el descabello al segundo intento. Oyó aplausos y salió al tercio. En el sexto, después de un desarme, optó por la brevedad y mató de media buena.

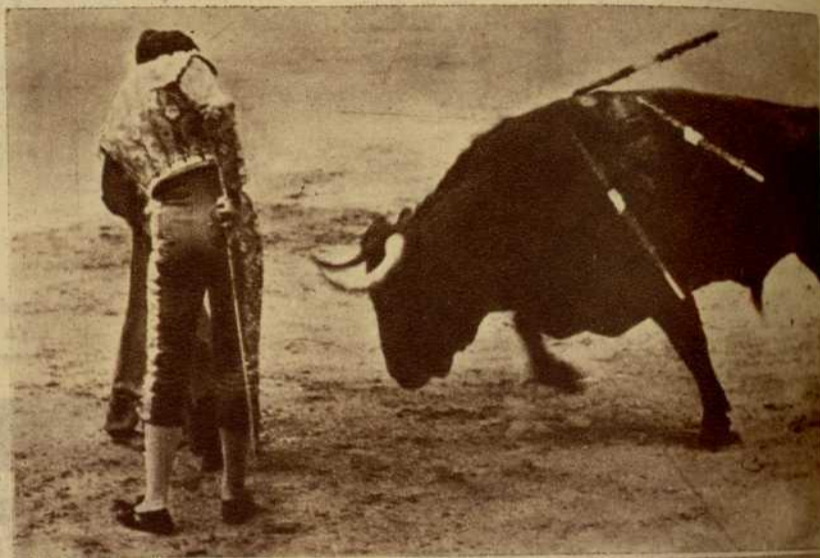
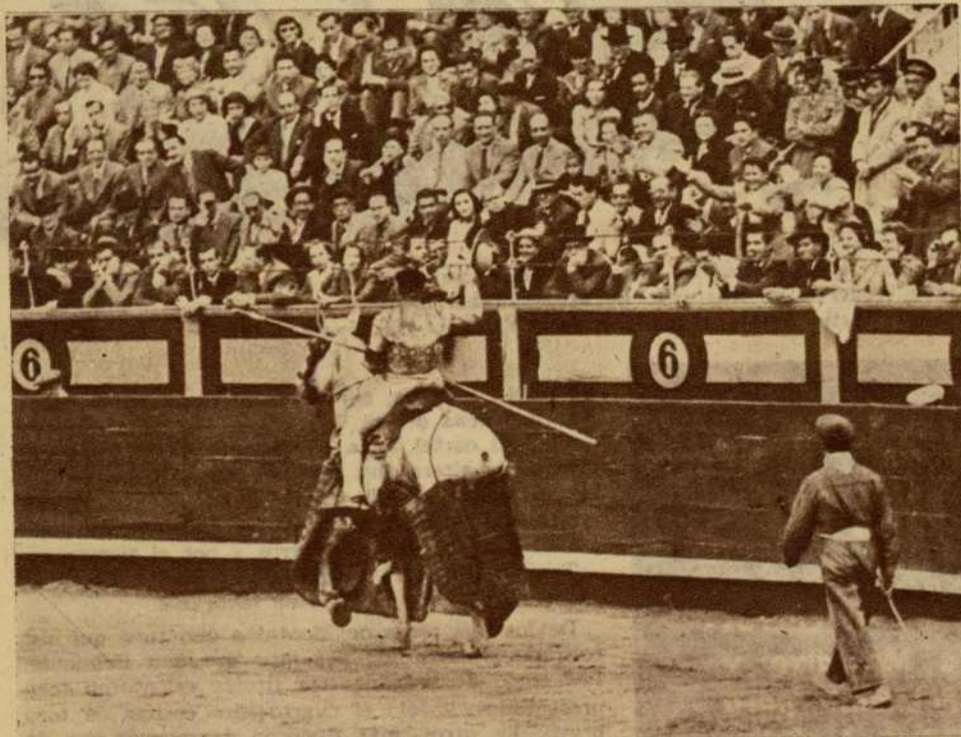
Hubo, ¿cómo no?, espontáneo en el quinto. El tal espontáneo esperó, lejos del toro, a que un peón le quitara el trapo rojo, y cuando Angel Iglesias —que éste fué el banderillero que le despojó de la muleta— hizo lo que el espontáneo deseaba, simuló un enfado que estaba lejos de sentir y que parte del público creyó auténtico. Parecía que estábamos presenciando una función de circo.

«Curro de la Viuda» y José Atienza picaron bien. Agustín Díaz, «Michelín»; Angel Iglesias, Manuel Ruiz y José de la Cal bregaron y banderillaron acertadamente.

BARICO

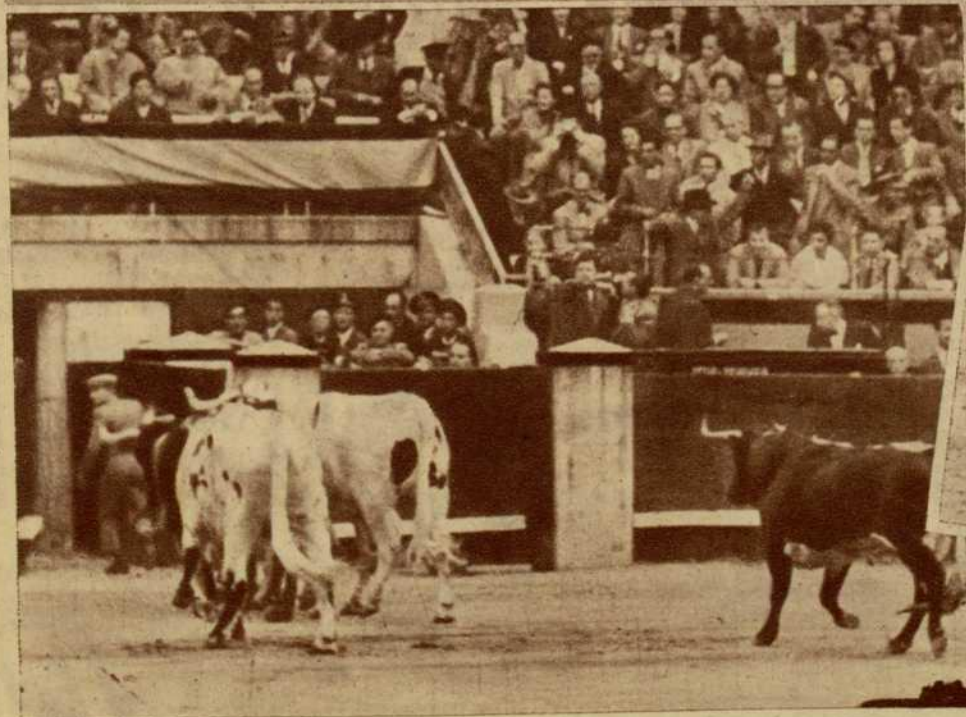


Alfredo Leal en el toro de la confirmación de su alternativa



Ovación al picador. ¿Por qué no? «Curro de la Viuda» y Atienza picaron muy bien

Cayetano Ordóñez se lució con un mozo que pesó 545 kilos (Fotos Cifra Gráfica)



El segundo de la corrida, casi inválido, fué retirado al corral

Jerónimo Pimentel lo intentó todo antes de darse por vencido

LOS TOREROS EN "CAPILLA"



Antonio Pérez Tabernero charla con un amigo en el bar de un hotel madrileño (Fotos Martín)

En el cartel, toros de Montalvo para Cayetano Ordóñez, Jerónimo Pimentel y Alfredo Leal; en la Plaza, entrada, sin llegar al total. Al primero que veo es al ganadero Antonio Pérez Tabernero, que, aunque trata de ocultar la entrevista rápida, acepta al preguntador. — Traen buena nota estos toros? — Como no están tentados, yo lo sé; porque yo no tiento más que los sementales. Pero siempre confío. Yo lo último que pierdo es la confianza. — Son viejos o jóvenes? — Son toros. — Los toros, con la edad no pierden bravura? — No. Tienen más genio, porque no hace falta darles tanto para que alcancen el peso suficiente, respeto y cara de toro. Lo malo es cuando a los ultreros a fuerza de pensar se les quiere hacer pasar por toros.

— ¿En qué toro de los de hoy tienes más fe? — En el ochenta y dos, berrendo en negro, que se llama «Traficante». — ¿Qué nombre se ha prodigado más en tu ganadería? — «Azulejo». — ¿Toros dispuestos para esta temporada? — Bastantes, porque me quedaron algunos el año pasado. — ¿Por qué? — Porque anduve muy distraído con los gallos de pelea. Cuando me di cuenta se había acabado la temporada y no se habían acabado mis toros. — ¿Los montalvos son mejores o peores que los «apés»? — Como en mí influye tanto la tradición a los «apés», los disculpo siempre. — ¿Cómo estás con los toreros este año? — En la mejor armonía. Yo jamás estuve mal con ninguno. El primer torero que entra

EL GANADERO: «Tengo más fe en el número 82, berrendo en negro, que se llama «Traficante»
CAYETANO ORDÓÑEZ: «Vengo dispuesto. Mis méritos están reconocidos universalmente»

ALFREDO LEAL: «Vengo sin comer. Cuando me levanté esta mañana tomé una taza de café y así estoy»
JERONIMO PIMENTEL: «A ver si hoy me saco la espina»



Alfredo Leal, que confirmó el domingo su alternativa, visto por Córdoba

señor vestido de violeta. — ¿Tu color preferido? — Me va bien el azul, como vengo vestido hoy. Y es el color que más les gusta a ellas. — ¿También aquí te acuerdas de ellas? — Mi cabeza siempre está en su sitio. — ¿Qué vas a decir a Leal al entregarle los trastos? — Le daré un abrazo para que lo reparta entre todos los toreros mejicanos, y desearle, a la vez, todos los éxitos que para mí deseo. — ¿En Méjico te comprenden? — Si me comprendiesen ya me hubieran llevado; pero me comprenderán. — ¿Cómo convences? — Con la verdad.

— Que es una corrida seria, pero estoy confiado en que salgan embistiendo. — ¿Has dormido esta noche pasada? — Como un lirón. — ¿Has comido hoy? — Nada. Cuando me levanté tomé una taza de café y así he venido. Pimentel, de rosa y oro, es el último que entra en «capilla». Antes de que pase a la jurisdicción de los reporteros gráficos le paro. — ¿Me reconoces? — Venga, hombre, pregunta. — ¿Miedo? — Ahora, sí, es miedo moral y físico. — ¿Que diría?... — «Frascuelo» que resucitase.



Padrino y ahijado se abrazan



Un admirador saluda a Jerónimo Pimentel

en «capilla», como es su obligación, es el director de lidia, Cayetano Ordóñez, vestido de azul y oro. — ¿Qué hay, genio? — Aquí venimos, a echar la tarde. — ¿Ya eres comprendido? — Empiezo a serlo en casi toda España. Aquí, en Madrid, creo que ya me comprenden. — ¿Muchos sudores? — Y los que me siguen costando. — ¿Viene impuesto o por méritos propios? — Vengo dispuesto. Mis méritos están reconocidos universalmente. — ¿Traes algo nuevo? — Arrimarme más que el año pasado. — ¿Temerario? — Consciente. — ¿Mucha responsabilidad? — Afortunadamente. — ¿Algún complejo? — Ninguno, aunque he visto en la comedia, «El caso del

— ¿Tu mejor verdad? — La honradez profesional. — Suerte, genio. — ¡Gracias! Alfredo Leal, vestido de perla y oro, que recibió la alternativa el pasado domingo en Sevilla de manos de quien se la va a confirmar esta tarde, está recostado sobre los rojos ladrillos del patio de cuadrillas. — Pienso que es de las veces que estoy más tranquilo esperando que suene el clarín — responde al primer interrogante. — ¿Qué te da confianza? — El público de Madrid. — ¿Traes algo pensado? — Cortarle las orejas a los toros. — ¿Qué destaca más en ti, el toro de capa, de muleta, la suerte de matar o la planta de torero? — Creo que en todo estoy bien. — ¿Qué sabes de los toros?

— ¿Qué pensabas en el coche camino de la Plaza? — Que me embista un toro. Cayetano no sé qué sopla al oído de Pimentel. Cuando termina, inquiero. — ¿Que te ha dicho Cayetano? — Que le aguante los toros en el momento de la ceremonia. — ¿Qué te ha dicho Becerra hoy? — Cosas oportunas. Tienes que tener en cuenta que Becerra es más que apoderado un padre. — ¿Qué se te ocurre decir sin previa pregunta? — Que siento mucho que el domingo pasado se enfadase conmigo el público, pero el aire y los toros no permitieron otra cosa. No fué culpa mía. A ver si hoy me saco la espina. — Hala. SANTIAGO CORDOBA



Santiago Córdoba interroga a los matadores antes de empezar la corrida (Foto Cifra-Gráfica)

PLAZA DE TOROS



de MADRID

GRANDES CORRIDAS DE TOROS DEL 15 AL 23 DE MAYO, FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)

<p>1.^a 6 6</p> <p>SABADO, 15 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Doña Eusebia Galache de Co- baleda, de Salamanca</p> <p>Divisa: Celeste y rosa</p> <p>ESPADAS</p> <p>RAFAEL ORTEGA JUAN POSADA Antonio Chenel ANTOÑETE</p>	<p>4.^a 6 6</p> <p>MARTES, 18 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Antonio Urqui- jo de Federico de Sevilla</p> <p>Divisa: Negra y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p>JULIO APARICIO Emilio Ortuño JUMILLANO Pedro Martínez PEDRES</p>	<p>7.^a 6 6</p> <p>VIERNES, 21 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Fermín Bohórquez de Jerez de la Frontera (Cádiz)</p> <p>Divisa: Verde y encarnada</p> <p>ESPADAS</p> <p>JULIO APARICIO Pedro Martínez PEDRES Antonio Chenel ANTOÑETE</p>
<p>2.^a 6 6</p> <p>DOMINGO, 16 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Antonio Pérez de San Fernando de Salamanca</p> <p>Divisa: Azul, encarnada y amarilla</p> <p>Rejoneador: Excmo. Sr. Duque de Pinohermoso Novillo-toro de don Salvador Guardiola, cediendo sus honorarios a beneficio del Montepío de Toreros Sobresaliente: Félix Gracia</p> <p>ESPADAS</p> <p>RAFAEL ORTEGA JUAN SILVETI MANUEL VAZQUEZ</p>	<p>5.^a 6 6</p> <p>MIÉRCOLES, 19 DE MAYO</p> <p>TOROS DE «Barcial»-D. Jesús Sánchez Coboleda de Salamanca</p> <p>Divisa: Blanca y negra</p> <p>ESPADAS</p> <p>MANUEL VAZQUEZ Antonio Chenel ANTOÑETE Manuel Jiménez CHICUELO II</p>	<p>8.^a 6 6</p> <p>SABADO, 22 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Clemente Tassara de Sevilla</p> <p>Divisa: Verde y amarilla</p> <p>ESPADAS</p> <p>JESUS CORDOBA JULIO APARICIO Emilio Ortuño JUMILLANO</p>
<p>3.^a 6 6</p> <p>LUNES, 17 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Carlos Núñez de Sevilla</p> <p>Divisa: Azul celeste, blanca y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p>Emilio Ortuño JUMILLANO Pedro Martínez PEDRES Manuel Jiménez CHICUELO II Que confirmará la alternativa</p>	<p>6.^a 6 6</p> <p>JUEVES, 20 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Doña María Teresa Oliveira de Madrid</p> <p>Divisa: Guinda y plomo</p> <p>ESPADAS</p> <p>JESUS CORDOBA JUAN POSADA Manuel Jiménez CHICUELO II</p>	<p>9.^a 6 6</p> <p>DOMINGO, 23 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Carlos Núñez de Sevilla</p> <p>Divisa: Azul celeste, blanca y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p>LUIS DIAZ Manuel del Pozo RAYITO JOSE ORDOÑEZ De Madrid, nuevo en esta Plaza</p>

Las corridas estarán expuestas en la Venta del Batán desde el día 9 de mayo

BILLETES PARA LOS POSEEDORES DE CAR ETS Despacho de la Empresa: VICTORIA, 9

Los carnets de reserva para estas corridas sirven a los efectos de sacar los billetes para la totalidad de los espectáculos, de acuerdo con las condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De estos derechos se podrán usar los siguientes:

Días 3 y 4 de mayo, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL. (Horas: de diez a una y de cinco a nueve, el día 3, y el día 4, de diez a una.)
Días 4 y 5 de mayo, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL Y SOMBRA. (Horas: de cinco a nueve, el día 4, y el día 5, de diez a una y de cinco a nueve.)

Días 6 y 7 de mayo, los carnets de tendido, grada y andanada de SOMBRA. (Horas: de diez a una y de cinco a nueve, el día 6, y el día 7, de diez a una.)

Transcurridos estos días, se abre un nuevo período, destinado a que los aficionados sin carnet puedan retirar pedidos completos de localidades para las nueve corridas los días 11 y 12 de mayo, de diez a una y de cinco a nueve.

TODAS LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO Despacho de la Empresa: VICTORIA, 9

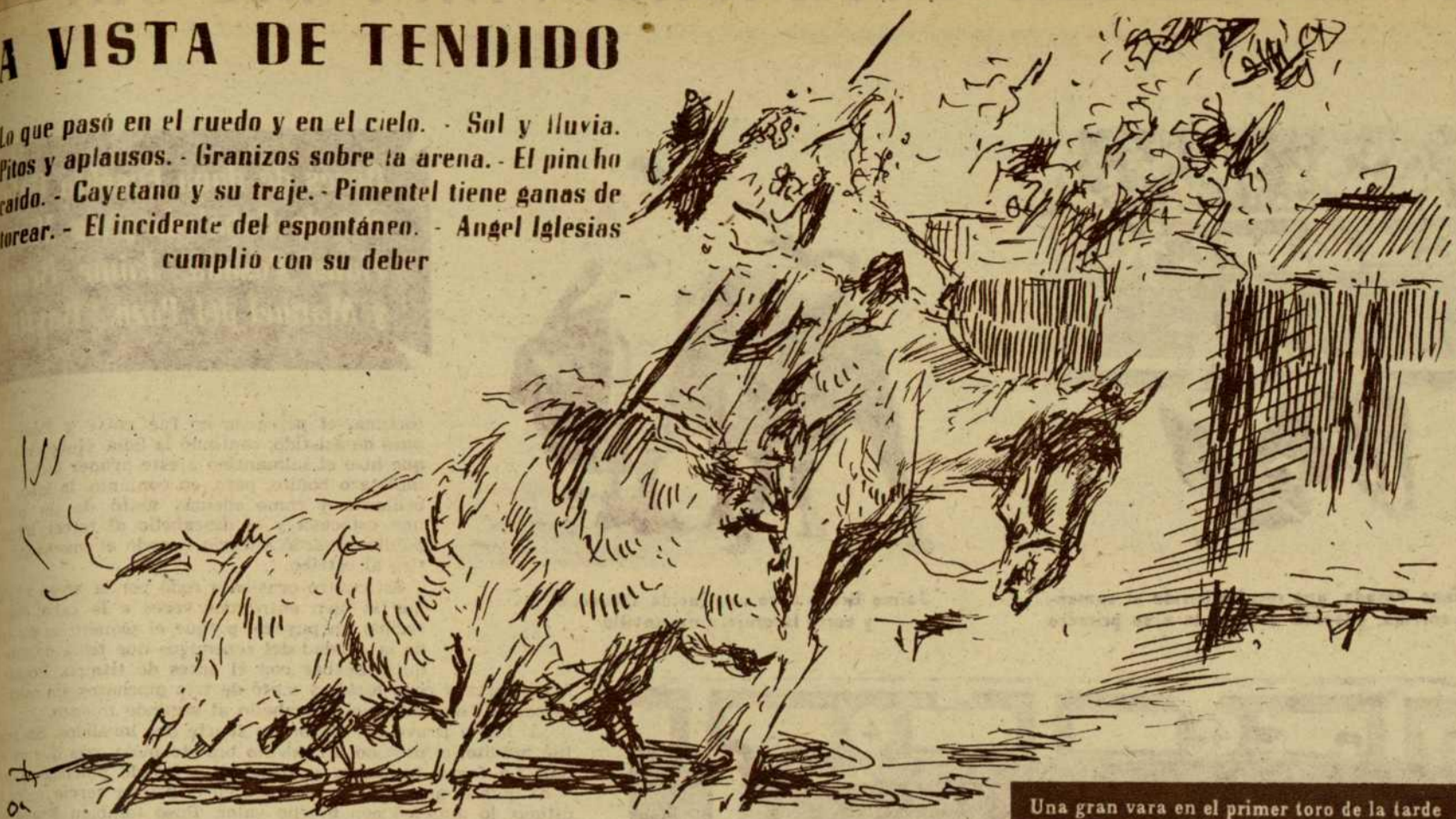
Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la primera corrida, del día 15 de mayo: el día 14, de diez a una y de cinco a nueve.
Para la segunda corrida, del día 16: el día 15, sólo de diez a una.
Para la tercera corrida, del día 17: el día 16, sólo de diez a una.
Para la cuarta corrida, del día 18: el día 17, sólo de diez a una.
Para la quinta corrida, del día 19: el día 18, sólo de diez a una.
Para la sexta corrida, del día 20: el día 19, sólo de diez a una.
Para la séptima corrida, del día 21: el día 20, sólo de diez a una.
Para la octava corrida, del día 22: el día 21, sólo de diez a una.
Para la novena corrida, del día 23: el día 22, sólo de diez a una.
Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.
Despachos de la Plaza de Toros, desde las cuatro, en caso de que todavía los hubiere.

SE PUEDE ASISTIR A TODAS LAS CORRIDAS POR 162 PESETAS

A VISTA DE TENDIDO

Lo que pasó en el ruedo y en el cielo. - Sol y lluvia. Pitos y aplausos. - Granizos sobre la arena. - El pincho caído. - Cayetano y su traje. - Pimentel tiene ganas de torear. - El incidente del espontáneo. - Angel Iglesias cumple con su deber



Una gran vara en el primer toro de la tarde

UNA tarde de guasa —como dicen los castizos—. Primero el cielo nublado que retrajo al público, temeroso de la posible lluvia, y se dispuso a pasar el domingo en el cine o en el café en vez de trasladarse a las Ventas. Después, el cielo despejado, que provocó aglomeraciones de última hora ante las taquillas, pero sin llenar la Plaza ni mucho menos. Y cuando íbamos a entrar, cuatro gotas que caían de unas nubes deshinchadas, que no tenían en su seno más agua que una de esas esponjas con las que ahora los mozos de espadas mojan la muleta del matador para dar la batalla al viento.

«Mucho habla éste del tiempo» —dirá algún lector—. «Cuando tanto se entrega al preámbulo es que poco dió de sí la corrida.» Pero no es del todo cierto. Lo que sucede es que una cosa y otra, lo que pasó en el ruedo y lo que pasó por el cielo, apenas se pueden separar.)

El paselillo fué soleado, con brillos en los metales de la banda de música, en los falsos peroles de los timbales, en la plata y el oro de los trajes de luces. Y después cayó un pequeño aguacero y luego una granizada que rebotaba con sordo redoble en las almohadillas, convertidas en cubrecabezas. Volvió a salir el sol. Y volvió a llover, y al fin el cielo se puso tormentoso y lívido cruzado de relámpagos, con eco de lejanos truenos... Poco más o menos como el festejo, como el ganado, como los lidiadores, como el reflejo del espectáculo en el ánimo del público. Palmas, pitos, broncas, ovaciones que no llegaron a cuajar, algún deste lo interesante, de nuevo el aburrimiento. Y, al terminar, esa oquiedad de la Plaza semivacía —muchos espectadores se fueron poco a poco—, donde en el aire húmedo se transmitía nítidamente el grito de «Carlos, Carlos!», con el que un amigo llamaba a otro, de tendido a tendido.

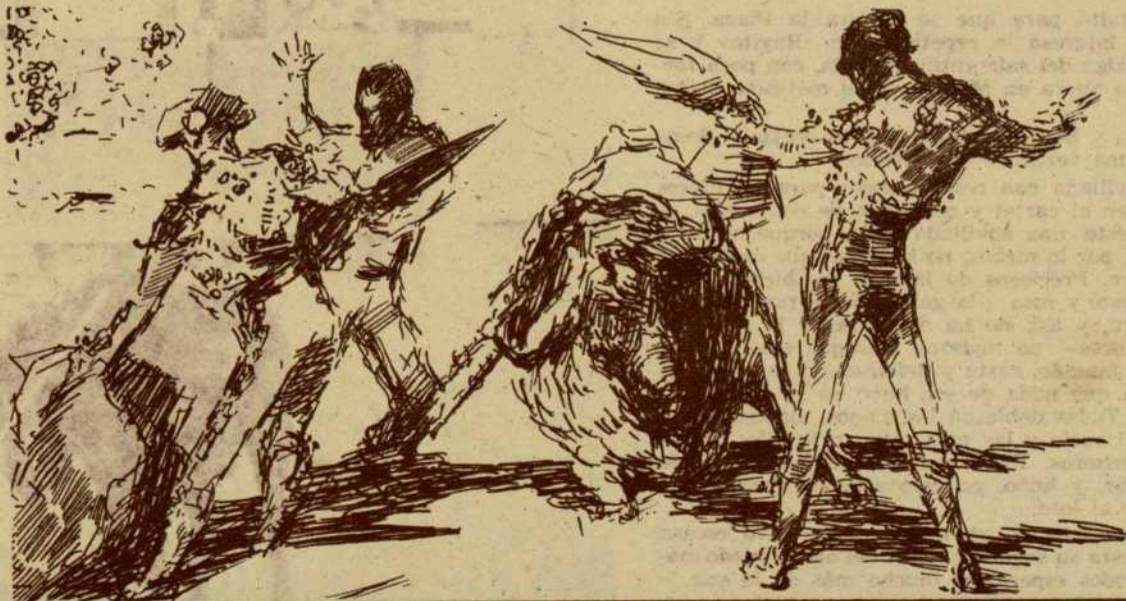
Los granizos caídos sobre la arena la bordaban de aljofar, o si se prefiere, una metáfora más prosaica, derramaban bolitas de alcanfor para preservarla de la inminente polilla del buen tiempo, que suele ser el de las novilladas. El ruedo, tachonado de puntitos blancos, ofrecía un aspecto extraño y original, ligeramente daliniano.

El primer toro pone en fuga a un jamelgo descabalgado, corneándole fieramente en el peto. Se le queda el pincho de la puya dentro,

pero lo escupe cuando Alfredo Leal va a pasarle de muleta y todo el público está pendiente de que el espada tropiece con ese objeto extraño, con ese obstáculo imprevisto.

Cayetano Ordóñez luce un traje precioso. Las damas discuten en el graderío sobre si se dice «azul prúsico, azul nocturno o azul ultramar»... «¡Qué penal!», exclama una espectadora cuando a Cayetano le desgarró el bicho la chaquetilla y queda en el suelo un falso rastro sangriento que no es sino la seda del pañuelo que se ata a la cintura... Ordóñez, en su segundo, inicia lleno de coraje la faena en el estribo, y cuando cambia de estoque, rabioso por la mala condición del enemigo, golpea el borde de la barrera con la empuñadura de la espada.

Pimentel tiene muchas ganas de torear. Se juega la vida en unas verónicas contra los hachazos del toro y los del viento. Pierde el capote, que se queda enganchado en los cuernos de la fiera, y luego ésta se acerca al burladero desde el cual el matador quiere alcanzar la tela, pero el bicho juega a huir de nuevo... Un número imprevisto y sorprendente, de los que gustan a los extranjeros.



Fué en el quinto cuando se entabló la pelea. Surgió el espontáneo de tanta ¡vaya plaga! — y el gran Angelete Iglesias agarró al capitalista. Algunos se «metieron» con Angel. Nosotros le enviamos nuestro aplauso entusiasta. — Cayetano Ordóñez en la muerte de su segundo toro (Apunte del natural por Antonio Casero)

Otro incidente es el que provoca el espontáneo de turno. Sale muy decidido, pero sin prisa, y cuando ve acercarse al toro, Angel Iglesias, en el cumplimiento de su deber, intenta arrebatarle la muleta. El espontáneo reacciona furiosamente. Lucha contra el peón y quiere, a su vez, quitarle la capa. Se enzarzan los dos como en un combate de grecorromana... Hasta que llegan los monosabios y colaboran en la detención del capitalista... Inexplicablemente algunos espectadores del seis abuchean a Iglesias. ¿Por qué? Los espontáneos estropean a los bichos, y en la inmensa mayoría de las ocasiones se exponen a un grave percance. Impedir este desorden en la lidia es una de las obligaciones de los subalternos. Y cuando actúan, conscientes de su misión y de su responsabilidad —como lo hizo Iglesias—, no merecen la pita, sino el aplauso. Angel: Ahí va el nuestro, como cuando clavabas un buen par o cuando sales cantando por alegrías, que da gloria oírte.

ALFREDO MARQUERIE

LA NOVILLADA EXTRAORDINARIA DEL JUEVES



Victoriano Posada, que resultó herido al comenzar la corrida, pasando de muleta a su primero



Jaime Bravo tuvo una lucida actuación y cortó la oreja a un novillo

Reses de dona Eusebia Gala che de Cobaleda para Victoriano Posada, Jaime Bravo y Manuel del Pozo, 'Rayito'

fortuna, el percance no fué grave y Posada, después de asistido, continuó la lidia. Hubo en la faena que hizo el salmantino a este primer bicho tal cual muletazo bonito, pero, en conjunto, la labor no fué brillante, y como además mató de un pinchazo, una estocada y el descabello al tercer intento, el público guardó silencio cuando el muchacho se retiró al estribo.

En cuatro ocasiones rodó por la arena el cuarto, que si bien entró dos veces a la caballería, sólo recibió un puyazo, porque el piquero se dió cuenta de la calidad del «enemigo» que tenía delante y no quiso acabar con él antes de tiempo. Posada hizo faena larga y poco lucida y mató de tres pinchazos sin soltar, una estocada delantera y el descabello al segundo intento.

A Jaime Bravo le tocaron en suerte dos inválidos. Su primero fué bravito, el otro no. El novillo bravito pudo más que su matador. La faena fué larga y desigual. Mató de pinchazo y media.

Al quinto, que le cogió una vez en el primer tercio y dos en el último, lo muleteó con mucho valor. Puso también Bravo gracia en no pocos pases, y como hubo emoción en todo momento y mató al primer viaje, le concedieron una oreja y dió la vuelta al ruedo.

«Rayito» se llevó el gato al agua, y no hay exageración en lo del «gato». El joven Manuel del Pozo toreó muy requetebien con el capote a sus dos novillos.

Con la muleta demostró «Rayito» que es muy poco, si es algo, lo que le queda por aprender y que sabe lo que es parar, tempiar y mandar. Sus dos faenas fueron perfectas. A mí me gusta más verlo cuando torea con la izquierda; pero la derecha de este «Rayito» vale más que la izquierda de la mayoría. A su primer novillo le dió dieciocho naturales, y a su segundo, diecinueve. Pues bien, la cantidad fué lo de menos; lo notable fué la calidad. También los pases de pecho de «Rayito» tienen usia, y los trincherazos y los en redondo. En fin, que es un gran muletero. Y buen matador. Al tercero, del que cortó la oreja, lo mató de una gran estocada. Se hirió la mano derecha al matar al sexto, y por ello pinchó cinco veces antes de agarrar un estoconazo de efecto fulminante. Dió la vuelta al ruedo. Y ya tenemos a «Rayito» figura de la novillería.

Los picadores no tuvieron qué picar. Banderillearon bien Duarte, Palomino, José Guerra y Pascual Montero.

Hasta ahora se han cortado cinco orejas en el ruedo de Madrid. Cuatro fueron para dos mejicanos y un venezolano y una para un español. Hay que «empatar» pronto, muchachos.

BARICO



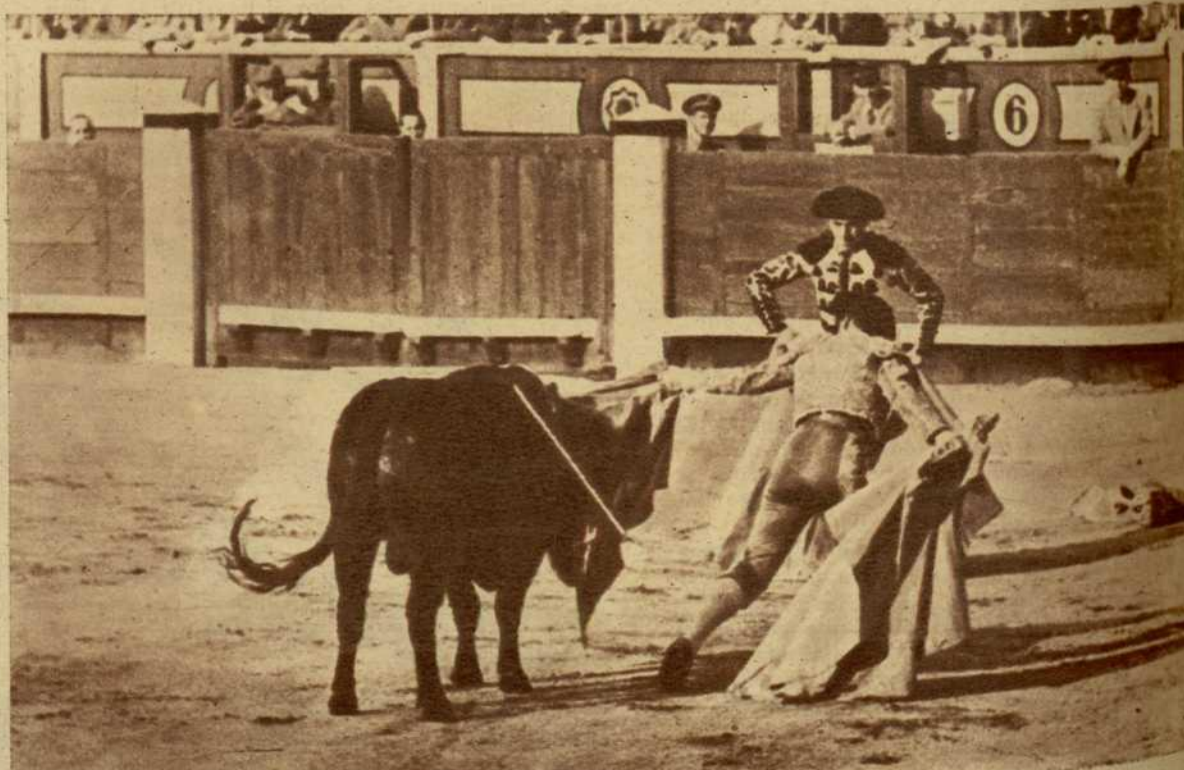
«Rayito», que obtuvo un gran éxito torcando a su primero

POCO faltó para que se llenara la Plaza. Sin duda interesó la repetición de «Rayito» y se esperaba algo del salmantino Posada, con poca fortuna hasta ahora en Madrid, y del mejicano Jaime Bravo.

«Rayito» y Bravo cortaron sendas orejas y Posada pasó, una vez más, inadvertido.

Una novillada con reses propias para novilleros punteros en el cartel y concesión de dos orejas, y, con todo esto, una novillada mala, porque no hubo novillos o, por lo menos, no hubo res que mereciera tal nombre. Preciosos de lámina, los bichos de la divisa celeste y rosa —la ganadería es propiedad de una señora, y así, no ha de extrañar la suavidad de los colores— no tuvieron más que eso: lámina. De poder, tamaño, casta y defensas no hay por qué hablar, ya que nada de eso hubo en las reses salmantinas. Todas doblaron las manos, algunas rodaban por el suelo y las más estaban inútiles de los cuartos traseros. De bravura anduvieron no más que regular, y hubo, en este aspecto, desigualdad notable en el lote.

El primer espada, ya queda dicho, tuvo escasa suerte en esta su segunda salida del año al ruedo madrileño. Todos esperamos mucho más de lo que le hemos visto hasta ahora del buen muletero que, sin duda, es Victoriano Posada. Llevamos cuatro novillos —lo que significa la lidia de cuatro novillos— esperando. No se ha agotado el crédito; pero, de seguir así, será preciso reconocer que se va disminuyendo. Su primer novillejo le arrolló de salida y le produjo una herida en la mandíbula. Por



Uno de los novillos, el quinto, enganchó de tal manera un capote que pasó tiempo antes de que un banderillero lograra quitarle «el telón de percabo» (Fotos Cifra Gráfica)

La novillada del domingo en VISTA ALEGRE



Un natural de Vicente Escribano en su primero, en que escuchó palmas

Seis novillos de Quintana Ortega Hermanos para Vicente Escribano, Alejandro Valiente y Joaquín Bernardó



Hubo buen encierro, y —previo corte de trofeos— los novilleros Valiente y Bernardó salieron a hombros



Alejandro Valiente torea por manolequinas en el novillo que desorejó

A novillada del pasado domingo en Vista Alegre tuvo buen son. El buen son que tuvieron los novillos del encierro de Quintana Hermanos, que el tercer paquete que mandaron a Carabanchel superado la calidad de los dos anteriores, lo cual que achacario, no a mejora de la sangre de la raza de un domingo a otro, sino a que los novillos salen del entumecimiento invernal, de la desgana del cambio de pelo, y corretean por la dehesa con más alegría a la caricia del sol de la primavera. Este faltó casi por completo a la cita; pero no faltó la clientela de la chata, que arrojó buena cantidad, animados los más por la novedad del cartel, y no pocos por la repetición de Alejandro Valiente, que tan buen cartel había dejado en la jornada dominical anterior.

En primer lugar en la terna Vicente Escribano, torero de buenas condiciones, pero poco entrenado este año. Hemos escrito *entrenado* por el arraigo imponderable de los términos deportivos al uso; *entrenado* o *toreado*, podemos decir mejor. Todo ello



Un lance al costado por detrás de Joaquín Bernardó en el tercer novillo



El alguacil de la Plaza de Vista Alegre entrega una oreja a Bernardó



los que desfilan pocas veces por Vista Alegre... y que sentiremos no ver repetido. ¡No nos cansamos tan pronto de lo exquisito! Hubo música, jaleos y oles para la faena a su primer novillo, en el que hubo corte de oreja. Y cumplió admirablemente en el que cerró plaza, en el que aún calentó a la gente del tendido lo bastante para que se lo echasen a hombros y lo llevaran así carretera adelante. ¡Por torero!

Y la afición —tan sufrida, tan sana y tan complaciente— salió satisfecha, no sólo porque había visto una buena novillada, sino porque había asistido a la presentación de un muchacho que nos dará mucho que hablar en el toreo. Al tiempo. Y ustedes que lo vean.

DON ANTONIO

Uno de los novillos desarmó y el fotógrafo lo cogió en esta larga con el rabo



A la hora del triunfo, Bernardó y Valiente cabalgan alegres (Fotos Cervera)

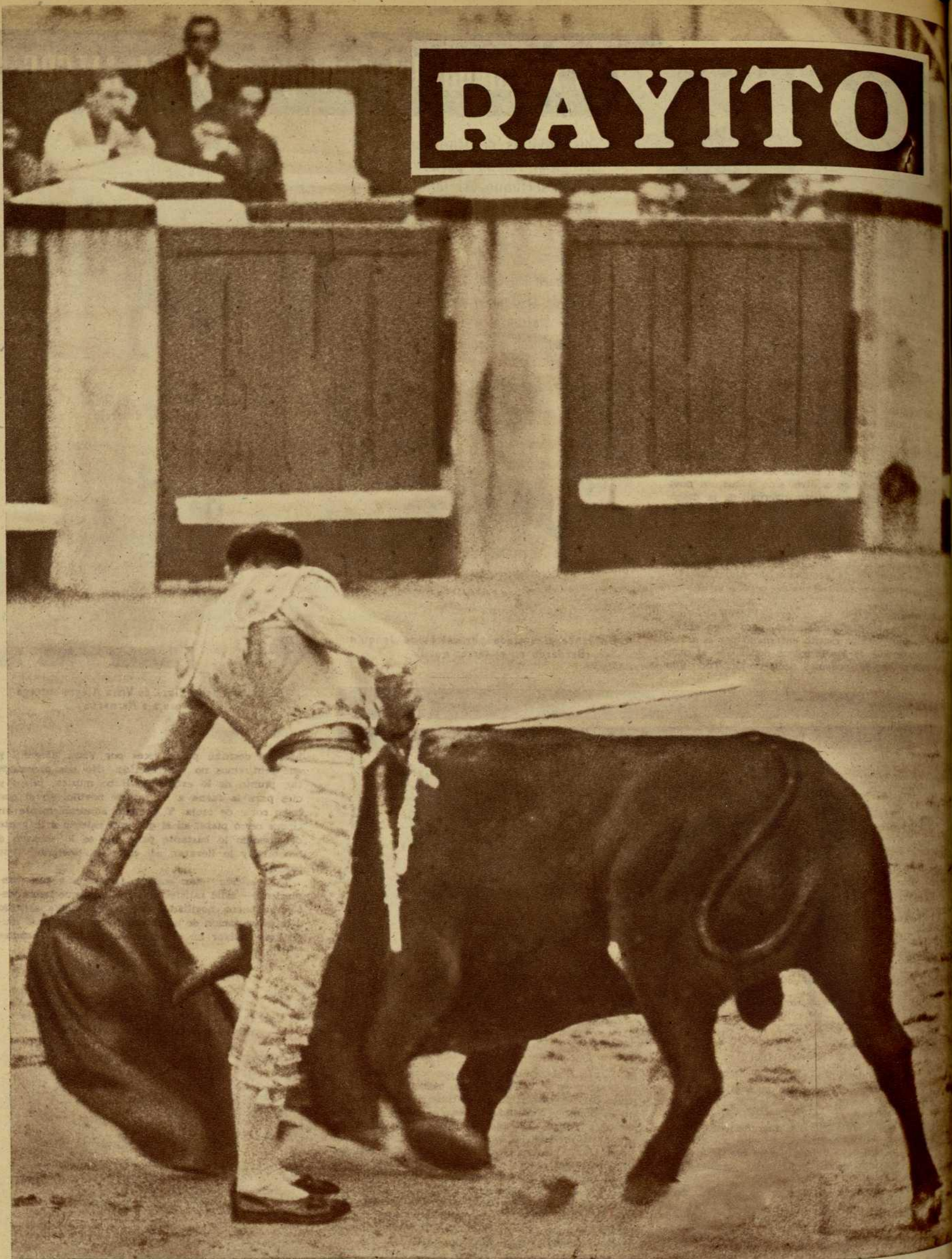
mejoró en su rendimiento, pues, aunque el muchacho tiene maneras, no encontró sitio ni momento adecuados para realizar faena completa y lucida. Actuó con discreción y puede alentar esperanzas; pero la tarde no se le dió con fortuna, máxime si se le compara con el brillante éxito de sus compañeros de terna, que no salieron por su pie de la Plaza, sino a hombros de los voluntarios forzados del entusiasmo popular.

Alejandro Valiente puede aspirar a un puesto destacado en la novillería. Como ya dijimos de él, la característica predominante en su toreo es la de su apellido; cuando se mueve en terrenos de proximidad especialmente, se mancha la ropa de sangre del toro con una serena tranquilidad y hace un toreo bravucon y variado, sobre todo con la muleta, que es su fuerte, de acuerdo con los cánones modernos de la novillería, que cree que su misión empieza cuando los novillos de la presidencia tocan a matar. El mozo encontró dominar la franela con las dos manos; actuó al natural con clásica compostura, sin ceder el

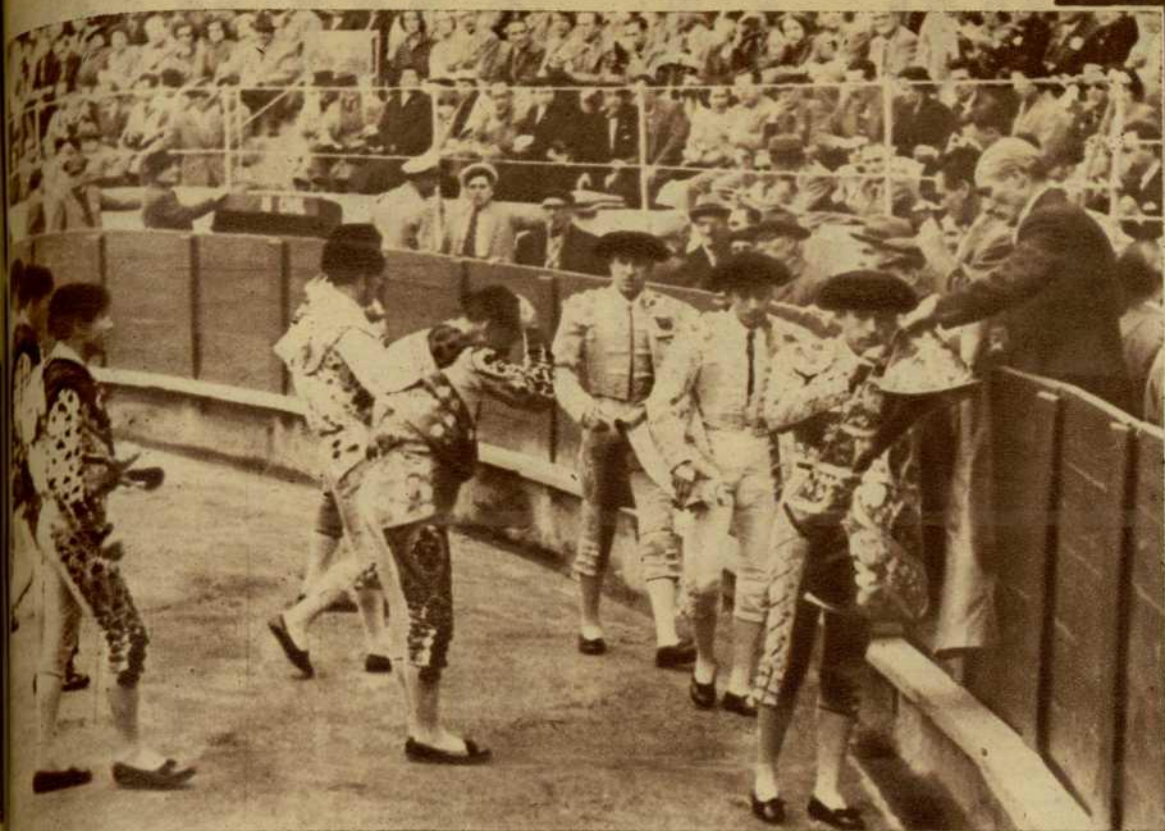
pasito atrás, aguantando bien a sus bichos, y se adoró después en ambas faenas con manolequinas y otros pases del repertorio moderno. Hubo muchas palmas en su honor —confirmación de su valía—, y como acertó a poner digno punto final a su labor con la espada, mereció los galardones concedidos, con el paseo triunfal sobre pies ajenos. Tal como van las cosas en Vista Alegre, esperamos y aspiramos a una nueva repetición del muchacho.

Cerraba terna Joaquín Bernardó, que en su presentación no pudo obtener éxito más brillante. Es torero de los de clase y escuela, dominadores con la muleta, sin que ésta se haga en sus manos instrumento de trabajo, sino burl de artista, de los que nos gustan sin reservas. Torero artista —el valor se le supone, pues no se puede torrear tanto y tan bien sin estar confiado ante el enemigo vencido— que da calidad a su trabajo; era pura delicia verle en todos los tercios de la lidia manejando capote y muleta con un sello de distinción que sólo poseen los que han sido llamados por la gracia al toreo. Torero de

RAYITO



LA AUTENTICA REVELACION DE LA TEMPORADA



La primera corrida de toros en BARCELONA

«Jumillano», «Pedrés» y «Antoñete» lidiaron toros de la Viuda de Galache

«Antoñete» salió a hombros

«Jumillano» iniciando la faena de muleta a su primero



«Pedrés» sacó buenos pases al segundo de la corrida



Un lance apretado de «Antoñete» en el toro del que le concedieron las orejas (Fotos Valls)

(De nuestro corresponsal.)

FUE la primera corrida de esta temporada, actuaron en ella «Jumillano», «Pedrés» y «Antoñete» y se lidiaron seis toros de la Viuda de Galache, bien presentados todos, con una media de 470 kilos, y con voluntad en su pelea con los picadores, aunque la verdad es que, excepto el primero, carecieron de alegría al tomar la muleta, puesto que en general pecaron de tardos en la embestida y algunos la frenaron hasta el extremo de impedir todo lucimiento, sobre todo el cuarto y el quinto.

«Jumillano» realizó con el primero una faena superior con la muleta, jaleada incesantemente, pero estuvo francamente desacertado al pinchar, pues entró a herir siete veces antes de conseguir el descabello, por lo que fué avisado una vez. Al cuarto, que no ofrecía lucimiento,

lo muleteó por la cara, y, tras un pinchazo y una estocada tendenciosa, le dió fin con otro descabello.

Con el segundo toro de la corrida brilló con esplendor el arte de «Pedrés» pasando de muleta, pues hubo pases prolongados hasta lo infinito, que produjeron verdadero entusiasmo. Pero con el sable hubo de inferir dicho diestro tres sangrías antes de descabellar a la primera. Fué ovacionado al final. A fuerza de cruzarse con el quinto pudo sacar con la derecha algunos pases de mérito extraordinario; pero sosísimo el toro y con media arrancada, no permitió más brillantez a la faena, rematada con otras tres sangrías y un nuevo descabello en el primer envite. También fué muy aplaudido.

Desde que «Antoñete» hizo un quite en el segundo toro, toreando espléndidamente con el capote, se inclinó el público resueltamente a su favor. Magnífica fué su labor muleteril con el tercero, en una porfía tenaz y robusta para obligarle a tomar el engaño. Al pinchar la primera vez, cayó al suelo; el toro hizo por él y le produjo algunas erosiones en la paliza que le dió. Maltrecho el diestro por ella, pinchó tres veces más, sin fuerzas, y descabelló a la segunda. Pasó a la enfermería entre una ovación. Con el sexto, berrendo en colorado, «Ga-

deanito», número 66, realizó «Antoñete» una faena memorable, que el público siguió entre un entusiasmo delirante, aclamándole sin cesar y pidiendo la oreja antes de que entrara a herir. Fué una labor soberbia, un faenón, en el que brilló la más pura esencia del arte de torear y dió al diestro madrileño patente de muletero extraordinario; y excuso decir que, cuando tras un gran pinchazo acertó Antonio Chenel con la estocada, la ovación fué indescriptible. Le concedieron las dos orejas, le alzaron en hombros y la gente abandonó la Plaza Monumental poniéndole en los cuernos de la luna.

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

TRIUNFADOR EN AMERICA



Emilio Ortuño, "Jumillano", firma ante el gerente de la Plaza El Toreo su contrato de seis corridas para la temporada 1954-1955

DESDE hace varios años el escritor taurino Enrique Vila recoge en cuidados volúmenes las crónicas de las corridas de toros y novillos que presencia en cada temporada, y que en su correspondiente oportunidad fueron radiadas para toda España desde los micrófonos de Radio Sevilla. Es una tarea que el escritor se impone, fácil para él y, sin duda, estimable para los aficionados. Enrique Vila tiene millares de oyentes que le siguen y admiran, y es lógico que les ofrezca la posibilidad de hallar reunidos en un volumen, que a cada instante se puede consultar, sus juicios y opiniones, que habrían quedado perdidos en el éter. Es una labor que, realizada sistemáticamente, como lo viene haciendo Vila, se convierte para el futuro en una preciosa y accesible fuente informativa del toreo actual. Y no tan sólo por lo apuntado de que las crónicas radiadas se pierdan en el aire, sino porque aun las estampadas en revistas y diarios no ofrecen, transcurrida la actualidad, fácil consulta para el historiador o para el simple aficionado curioso.

Enrique Vila, en su condición de crítico taurino, ofrece también la particularidad de no encastillar su labor en los espectáculos mayores o corridas de toros. El no desdeña las novilladas. Asiste a ellas con interés, casi con devoción, con ilusionado espíritu de descubridor, y ofrece sus juicios sobre esa muchachada que forma la vanguardia de la torería con la misma atención e idéntico escrúpulo que cuando se trata de las figuras del toreo que integran los carteles de las grandes ferias españolas. Así, andando el tiempo, con la colección que Vila



lleva por el quinto volumen, y que Dios quiera continúe hasta llenar un buen estante de biblioteca, se podrían seguir las actuaciones de un diestro desde sus primeros pasos por los ruedos y aquilatar sus progresos y méritos, como también se podrán comprender esas amargas páginas de tantos como en la dura y ardua profesión taurina se hundieron en el olvido sin haber gustado las mieles del triunfo.

El panorama que Vila ofrece en este volumen de «Crónicas taurinas», de la temporada de 1953, es bastante completo. Comienza en Huelva el día 6 de enero con un festival organizado por «Litri», en el que éste alternó con «Pedrés», «Antoñete», «Gallardo» y Antonio Vázquez, y discurre por varios espectáculos menores hasta presentarse en marzo con las corridas de la Magdalena, en Castellón, y de las fallas, en Valencia. Después, las ferias de Sevilla, Jerez, Madrid, Córdoba, Granada y Pamplona. Llegado a esta cumbre, el cronista se queda por sus entrañables tierras andaluzas para no alterar la paz de su veraneo, y presencia corridas o novilladas de Málaga, de Puerto de Santa María, en las más típicas Plazas.

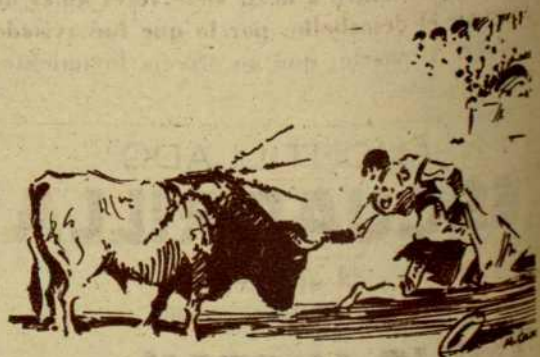
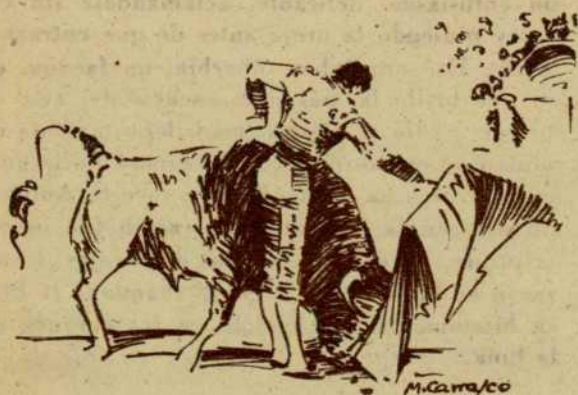
Un total de sesenta espectáculos son más que suficientes para ofrecer un panorama completo de la Fiesta en el año historiado, y resultará difícil que algún diestro importante de cualquiera de los dos escalafones quede sin su correspondiente ficha archivada en la copiosa colección de Vila.

Por su condición de libro hecho con crónicas para ser leídas pocos instantes después de celebrados los espectáculos a que se refieren, tiene una singu-

lar fragancia y un encendido aire polémico que fácilmente se desprende de su propia condición. El juicio rápido, necesariamente emitido cuando todavía gravitan en el ánimo emociones vividas, podrá quizá carecer de serenidad y empaque, pero aparecerá alumbrado por la gracia de lo espontáneo y sincero, rabiosamente sincero. En toros, una virtud, una verdadera virtud, pues conservan el apasionamiento que es característico en los mejores aficionados a la Fiesta.

Siguen los madrileños, a la hora de escribir estas líneas, deshojando la margarita de sus ilusiones para la feria de San Isidro. Fulano, sí; Mengano, no. Ocho corridas. Nueve corridas. Lo que sea quizá se sepa al publicarse estas líneas; pero no por ello estarán más seguros de lo que verán en realidad.

Durante la novillada del último jueves escuchamos de un apoderado y promotor taurino la seguridad de que Antonio Ordóñez no tomará parte en la feria, porque hasta junio no comenzará la temporada. En cambio, escuchamos de un torero, no indicado hasta ahora como participante en los carteles, que el señor Stuyck le había ofrecido dos puestos que él había aceptado. Nada concreto, en fin, a no ser las líneas generales. Así es que a esperar y pedir tan sólo que los precios no sean mayores que los del año pasado, y, si es posible, que sean menores. Las lluvias, tan buenas para el campo, no tienen traducción económica en Madrid.



LA FERIA SEVILLANA COMENZO CON LLUVIA

Día 25.-Novillos de Benítez Cubero, Guadalest y Prieto de la Cal -dos por hierro- para Andrés Luque Gago, Pepe Ordóñez y Jaime Ostos

La novillada había ilusionado a la afición sevillana, pero... en ilusión quedó la cosa, por el aguacero y las protestas por el ganado



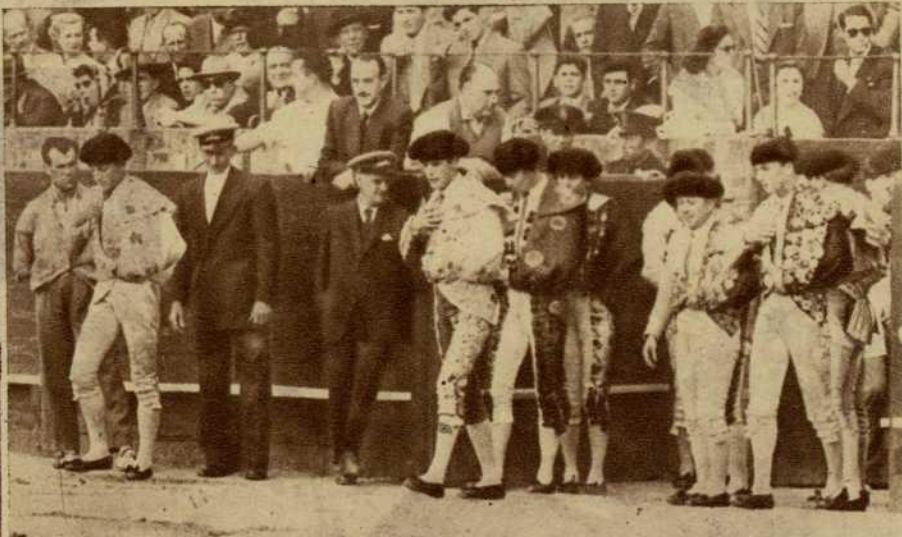
La novillada del domingo en la Maestranza tuvo carácter de prólogo de la Feria de Abril. Prólogo que, por no decir triste. El agua y el ganado se aliaron para frustrar un cartel de alicientes máximos. Andrés Luque Gago, Pepe Ordóñez y Jaime Ostos. Los tres habían triunfado el año anterior en Sevilla, y los tres llevaron aficionados a los tendidos, no obstante, por el estado del tiempo no se llevaron del todo. La novillada, pues, había ilusionado, pero en la ilusión quedó la cosa.

Puestos a establecer culpabilidades, señalemos en primer lugar al ganado. Este no tuvo siquiera la culpa de la buena presentación, pues hace años que en Sevilla no se ven toros tan esmirriados. Teóricamente eran reses de Benítez Cubero; pero en la práctica hubo tres ganaderías. Dos de los de Benítez fueron desechados —¡cómo serían!— por dos de Guadalest, que fueron devueltos por ruidosa protesta del público cuando aparecieron, uno tras otro, para ser lidiados en segundo lugar. El sexto, finalmente, fué sustituido por uno de Prieto de Cal. Y este señor fué también el corrido en quinto lugar.

Una a todos estos cambios y sustituciones la labor más pesada de los mansos, a quienes no se podía hacer entrar por vereda, y se comprenderá que la cosa, por accidentada, se prolongase excesivamente. Para colmo, a partir del tercer toro, aquello fué el aluvión universal. No apretó el agua lo suficiente para que se suspendiera el festejo, pero sí para descomponer el cuadro y amargar la tarde a los espectadores. Consignemos como nota favorable que la autoridad en la Plaza —aludimos al presidente— estuvo en su sitio, pues de acuerdo con las vehementes protestas del público, prodigó el pañuelo verde, que era

Una Feria en Sevilla se concibe luminosa pero éste era el aspecto del tendido a la hora del paseíllo

El fotógrafo ha sorprendido a los novilleros en el momento en que los tres —piadosa y española costumbre— se santiguan al salir a la arena



Entre los espectadores del tendido se encuentra Manolo Vázquez, el sevillano que pronto ha de pasar de los asientos al lugar de los toreros

realmente este torero gracia y valor, los dos ingredientes de la gran escuela. Pero al matar, la espada entró tendida e intentó tres veces el descabello. Al quinto, de arrancada corta y excesivo poder, lo despachó bien.

Jaime Ostos tuvo muy mala suerte con su lote, sin que por ello desmintiera el torero de Ecija su empaque: su elegancia y su arrojo. En su primero expuso mucho, a pesar de las arrancadas inciertas de su enemigo, siendo cogido aparatosamente al matar y dejar una gran estocada. En el que cerró Plaza, un toro huído, lo toreó inteligentemente por bajo. Matando entró por corto y por derecho, siendo aplaudido. Dio la vuelta al ruedo en su primero.

Y esto es todo. Los toreros hicieron algo, no mucho. Pero no se les ayudó. Y así quedó inaugurada la Feria.

DON CELES



Un pase con la derecha de Andrés Luque Gago en la faena al cuarto de la tarde; perdió la oreja por intentar varias veces el descabello



La estampa de Pepe Ordóñez en este pase con la derecha tiene mucho del estilo rondeño de su hermano Antonio;

Uno de los tres novillos de Guadalest que fueron devueltos a los corrales por ser pequeños para la solemnidad de la Fiesta (Reportaje Luis Arenas)



Jaime Ostos tuvo mala suerte con su lote, pero el de Ecija pudo demostrar que las esperanzas de los sevillanos en él son plenamente justificadas

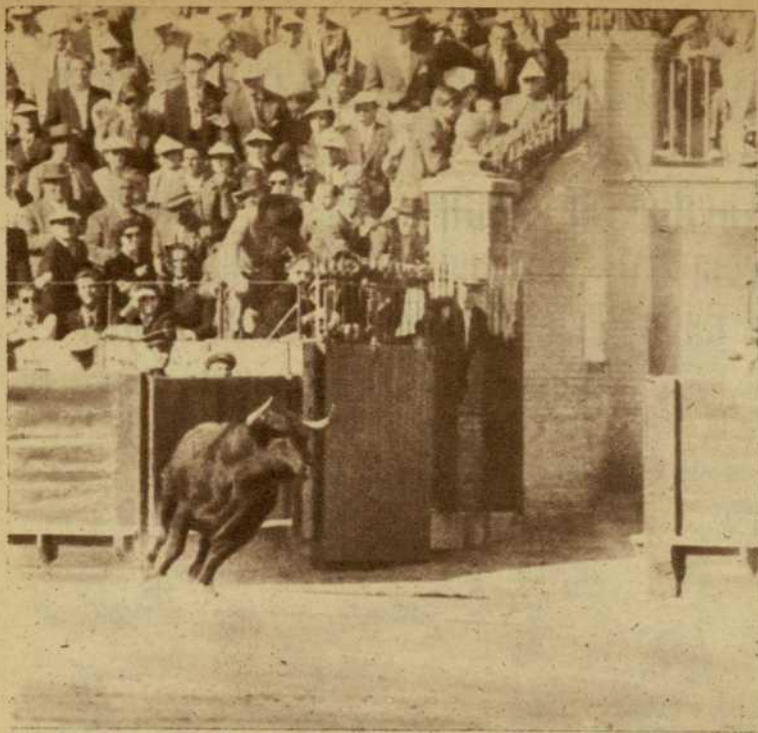
El único que había que hacer sobre la marcha. Antes de la corrida, sin duda, se pudo hacer otra cosa.

En cuanto a condiciones de lidia, fué buen novillo el primero, y manso, como pocos, el sexto. Hay que alegrarse, porque ésta es la verdad, que el ambiente fué malo y que todo el mundo se contagié, incluidos los toreros, que estuvieron bien, pero no dieron todo lo que podían dar.

Andrés Luque Gago cumplió con su primero, sin duda alguna ni gloria; pero se estiró en el cuarto, al que le dio una buena faena, en la que derrochó temple y valor. Cobró una buena estocada; pero el toro no quiso doblar. Vinieron los descabellos y perdió la oreja.

Pepe Ordóñez, contrariamente, estuvo mejor en su primero que en su segundo. En éste redondeó faena, en la que destacaron series magníficas y perfectas de naturales, que ligó muy bien con el de pecho, y que nos hizo pensar en una tarde de gloria. Tiene

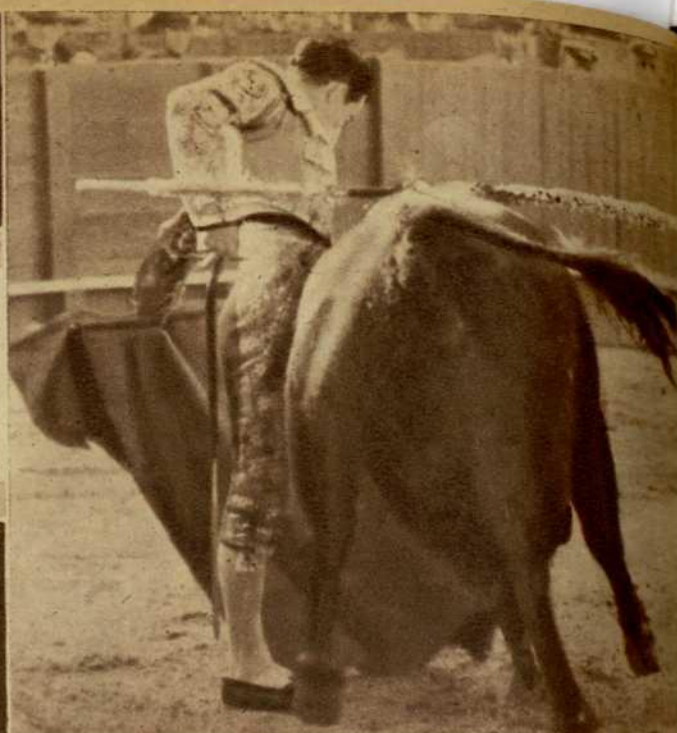




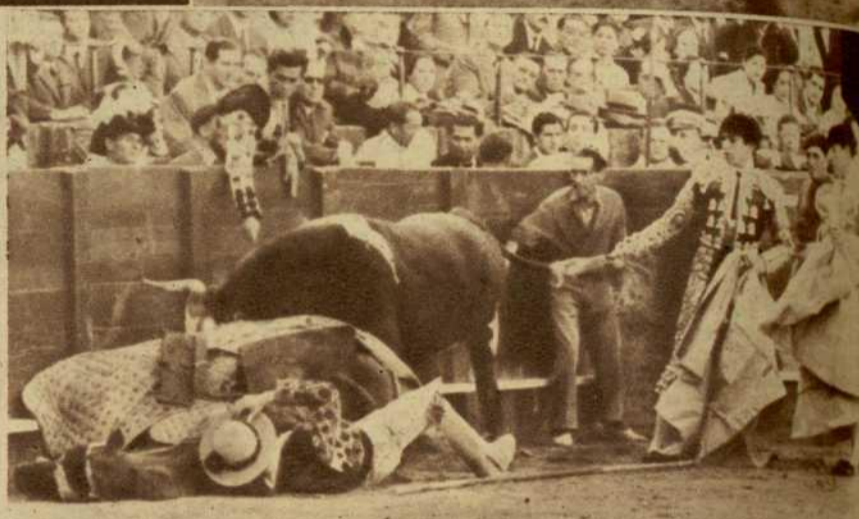
El primer toro de la feria. Un bonito ejemplar de Cobaleda, que salió bravo, pero con poca fuerza



Manolo Vázquez ha sido el primer espada de la temporada sevillana, y le vemos en ese natural tan «suyo»



En el terreno de las emociones, fundiendo las siluetas, Manolo Vázquez lorea a su enemigo por naturales



El bicho ha recargado, la caída ha sido de óruga y «Pedrés» inicia un coleo para el quite al picador



César Girón hizo estallar la primera bomba de la Feria, como dice «Baricco». Un bello momento de la faena

Un pase natural del venezolano César Girón, que está poniendo de actualidad la frase «O César o nada»



Ha comenzado

LA PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA

Día 27: Cuatro toros de Manuel Sánchez Cobaleda y dos de Guardiola para Manolo Vázquez, César Girón y Pedro Martínez, "Pedrés"

EL lunes llovió en Sevilla por la mañana y por la tarde; a ratos, torrencialmente. Como en esta época el agua es una bendición para el campo, y, por otra parte, ya se sabe que la Feria y las corridas de toros no se suspenden por chaparrón más o menos, y lo más que puede suceder es que se aplacen los festejos, con la consiguiente prolongación de la estancia de los forasteros, la lluvia fué bien recibida por todos los sevillanos. Yo aproveché una clara en la tarde del lunes para pasar unas horas en Sanlúcar la Mayor al lado de unos queridos amigos, y ya allí, como uno tiene ciertas preferencias y amigos con coche —en este caso fué don Juan Macías quien puso el suyo a mi disposición—, uno marchó carretera de Huelva adelante, hasta que estuvo a tiro de honda de una buena punta de ganado propiedad de don Felipe de Pablo Romero. ¿Por qué falta esta divisa en los carteles de la Feria de Sevilla? No es que no esté en los carteles, que ya se sabe que no todas pueden estar; es algo muy distinto: falta en la primera Feria del año. Y

uno, que es fiel a sus preferencias precisamente porque son contadísimas, hizo parar el coche a unos kilómetros de Sanlúcar, contempló durante un buen rato la punta de reses de Pablo Romero, lamentó que su nombre no haya figurado en los carteles de la Feria y volvió a Sanlúcar. Homenaje mínimo, silencioso y sin valor el mío, pero homenaje al fin.

El martes también llovió muy de mañana y el sol anduvo jugando al condite gran parte del día, pero a la hora anunciada para el comienzo de la corrida lucía un sol espléndido y precioso —tal era la afluencia de gente en los alrededores de la Plaza de la Maestranza— que se iban a agotar las localidades. Quizá fuera así por lo que a las de sombra se refiere, pero en las de sol hubo muchos claros.

El domingo fueron rechazados por el público tres de los novillos, que hubieron de volver a los corrales. Conociendo la actitud de los espectadores, se estimó que dos de las reses de Sánchez Cobaleda podían dar lugar a protestas y fueron sustituidas por otras dos de



Manolo Vázquez brindó al alto comisario en Marruecos, general García Valiño, que agradece el brindis



El pase natural de «Pedrés» también tiene características de verdad torera llena de bella emoción



Guardiola, que dieron mal juego. Estos toros de Guardiola fueron lidiados en cuarto y quinto lugar. El sexto, de Guardiola, pequeño y nada bravo, no permitió lucimiento alguno. En cambio, los dos primeros fueron buenos, y aun en estos tres hay que destacar al lidiado en segundo lugar, modelo de toro bravo y con el temple justo para la faena.

Manolo Vázquez tuvo que entenderse primeramente con un toro bravo de mucha fuerza, al que por esta causa de poder equivocó la faena. No toró mal, ni mucho menos, el muchacho, pero toreó poco. Dió naturales y se destacó por bajo excelentes y se quedó corto en la medida de su labor. El toro llegó «crudo» a la hora final, y él no lució como se podía esperar de la labor de Manolo Vázquez, porque si bien es verdad que sólo entró a matar una vez y acertó el descabello en primer intento, entre la estocada y la caída del toro medió bastante tiempo.

Y así, hubo división de opiniones cuando todo debieron ser aplausos. En el cuarto, Manolo Vázquez no estuvo nada brillante. Muleteó a la defensiva y mató de un pinchazo y una estocada. Oyó pitos.

La lidia del segundo fué una sucesión de ovaciones dedicadas a César Girón. El toro, que de salida hirió al peón Agudo, fué lanceado a la verónica por Girón, con mucha gracia y temple. Con dos varas pasó a banderillas. El venezolano clavó primeramente medio par, prendió luego uno superior y cerró con uno, arrancando del estribo, francamente soberbio. La faena, brindada al público, la inició con tres ayudados por alto, uno de pecho, tres en redondo, uno cambiándose la muleta por la espalda y otro de pecho, que provocaron ovaciones entusiastas y obligaron a la banda a intervenir con una de las piezas de su «brillante repertorio». Templando mucho, dió seis naturales y uno de pecho que fueron

coreados con oles. Siguió, inspiradísimo, con giraldivas de rodillas y otros de pecho, y como mató de un estocazo entrando a toda ley, cortó las dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo. Allí, en aquel segundo toro, hizo explosión la primera bomba de la Feria. Al quinto, el mayor de la corrida, lo muleteó con precauciones por la cara y lo mató de un metisaca y una estocada. Arrastrado el sexto, dos «acapitalistas» forcejearon con Girón, al que pretendían sacar a hombros; Girón, que se negó enérgicamente a que se hiciera tal cosa, fué despedido con muchísimos aplausos.

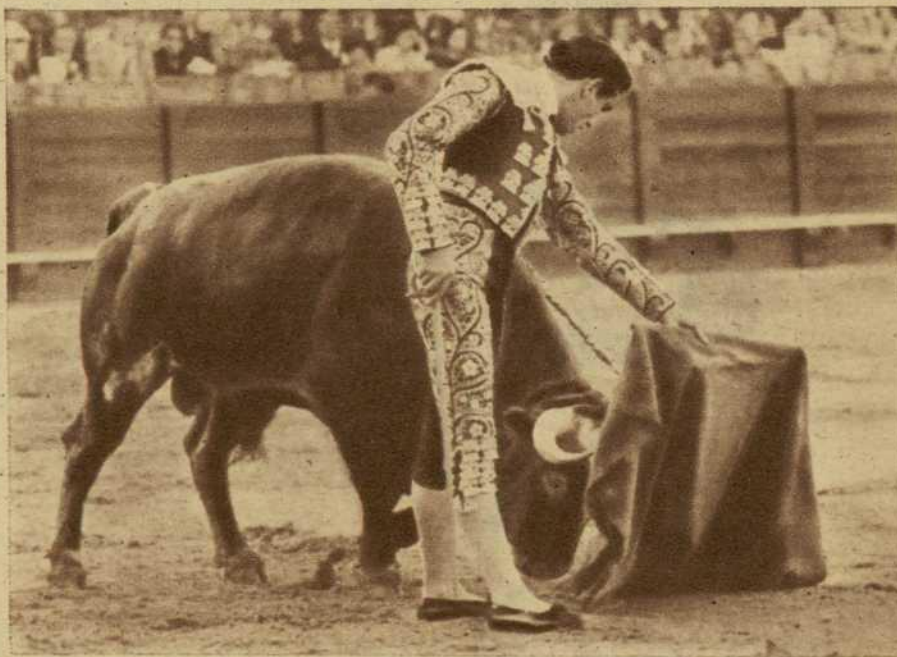
«Pedrés» hizo una gran faena al tercero. El bicho llegó con muy poco gas al último tercio; pero «Pedrés», a fuerza de exponer mucho y de torear con un temple extraordinario, tirando siem-

pre del toro y encelándole con el cuerpo, logró tandas de naturales y en redondo realmente magníficas. La faena, amenizada por la música, fué perfecta. No faltó en ella la «pedresina», ejecutada de modo emocionante. Hubo pases de pecho excepcionales y otros por bajo muy buenos. Mató de un pinchazo, media y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el sexto se limitó a hacerle cuadrar, para media estocada, un pinchazo y el descabello al primer intento.

Picó muy bien «Pimpia». Bregaron y banderillearon a satisfacción de todos. «Almensilla», Luque Gago y «Vitos». En cambio, los banderilleros de Girón... Corramos un velo.

La verdad es que no ha empezado mal la Feria de Sevilla.

BARICO



«Pedrés» porfió con sus toros para hacer faena; aquí le vemos iniciar el pase de pecho a un toro tardo

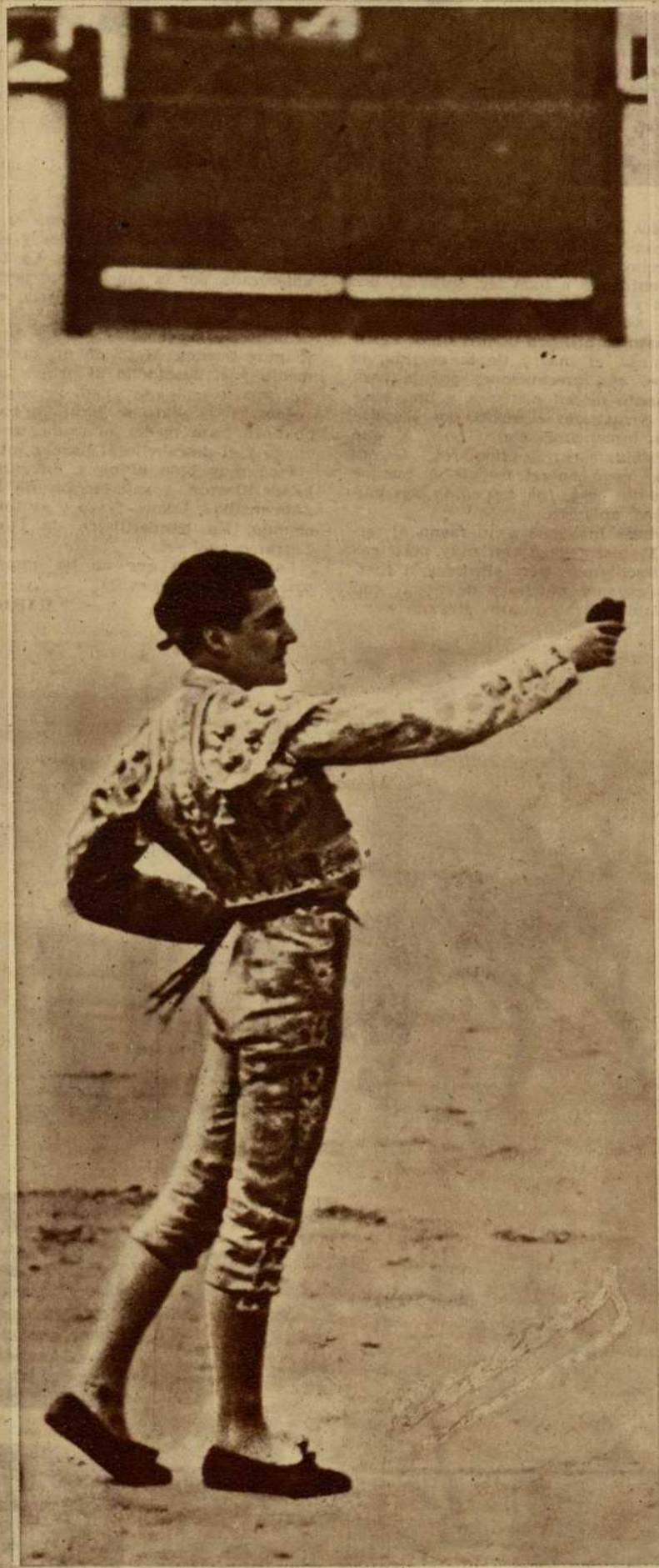
El «Lirio» también estuvo en el tendido en esta tarde de feria. ¿Será verdad que volverá?

Feria de Sevilla



El banderillero Francisco Agudo, que resultó herido de gravedad, es conducido a la enfermería

JAIIME BRAVO



Tras de sus triunfos en las Plazas de provincias, llegó a Madrid, y en la Monumental de las Ventas, en jueves y en novillada extraordinaria, alcanzó un triunfo grandioso, consagrándose ante la afición madrileña como el mejor novillero mejicano

CORRIDA DE LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DE LA CABEZA, EN ANDUJAR

TOROS DE DON FELIX MORENO ARDANUY
Angel Peralta (rejoneador), "Calerito",
César Girón y Miguel Ortas



(De nuestro corresponsal)

DOMINGO 25.—Con motivo de la tradicional romería al histórico Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, se celebró en Andújar una corrida de toros. Se anunciaron siete de don Félix Moreno Ardanuy, mas, en realidad, en lo que a la lidia ordinaria toca, hubo dos del hierro de Saltillo, uno de doña Enriqueta de la Cova y tres de las hijas de dichos ganaderos. Fué la corrida en general descuajadota, «molesta» de cabeza y de no fácil lidia, excepción hecha del tercer toro, que embistió bien a la muleta de Ortas.

Tuvo la fiesta un bello prólogo. Angel Peralta, a caballo, lució su maestría en rejones y banderillas—cortas y largas, a una y a dos manos—, escuchando constantes y merecidas ovaciones. Tras de clavar dos rejones de muerte, descabelló al toro y obtuvo una oreja. Al dar la vuelta al ruedo fué despedido con una gran ovación.

A «Calerito» correspondió el peor lote de toros. Era con ellos vano todo intento de lucimiento. Pese a ello, Manolo Calero estuvo sereno, cerca, valiente y torero, en una palabra. Aguantó tarascadas peligrosas y realizó faenas eficaces, como los astados requerían. En su segundo escuchó música, y como con el pincho estuvo acertado y breve, sus respectivas actuaciones fueron subrayadas con aplausos de aprobación del respetable.

El venezolano César Girón banderilleó superiormente a su primero, al que hizo una variada faena

Angel Peralta banderilleando a dos manos desde el caballo

«Calerito» rematando un quite



César Girón se ayuda con el estoque para dar un pase con la izquierda



El paseo, César Girón lo hace montera en mano

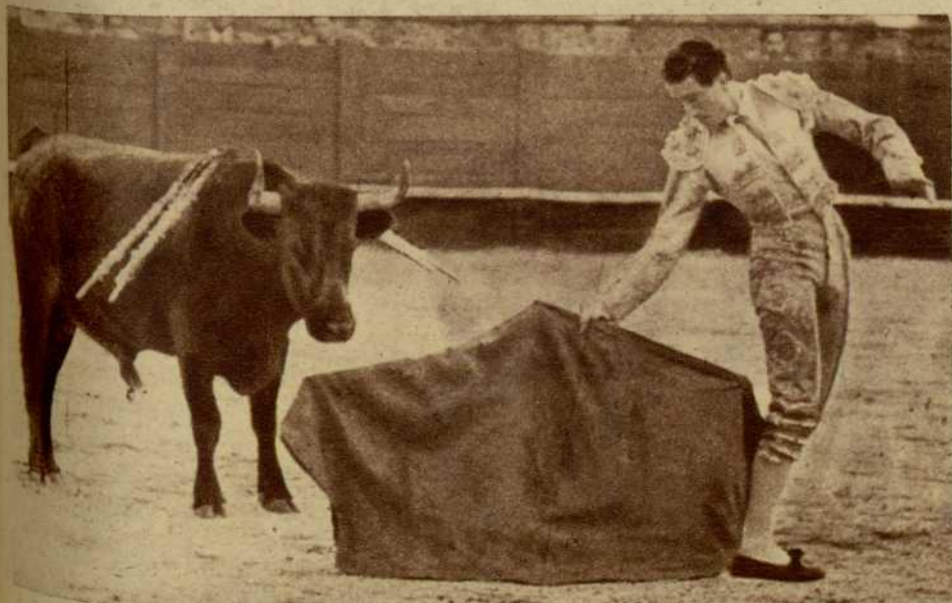


de muleta, al son de la música. Mató de una estocada y le fué concedida una oreja. En el otro suyo, Girón se limitó a estar voluntarioso y breve. Otra cosa no podía ser.

Sin duda que el mejor toro de la tarde fué el tercero, primero de Ortas. Supo aprovecharlo el diestro en una faena artística y espectacular, que coronó con dos medias estocadas. Le fueron concedidas las dos orejas de su enemigo. En el sexto—séptimo del festejo—, un bicho de arrancada fuerte y descompuesta, no estuvo lucido Miguel ni con la muleta ni con la tizona. Discreto, no más, en ambos menesteres.

La corrida, en conjunto y en resumen, no estuvo a tono con la alegría de las tradicionales fiestas de Andújar. Quiere esto decir que estuvo «baja de tono».

JOSE LUIS DE CORDOBA



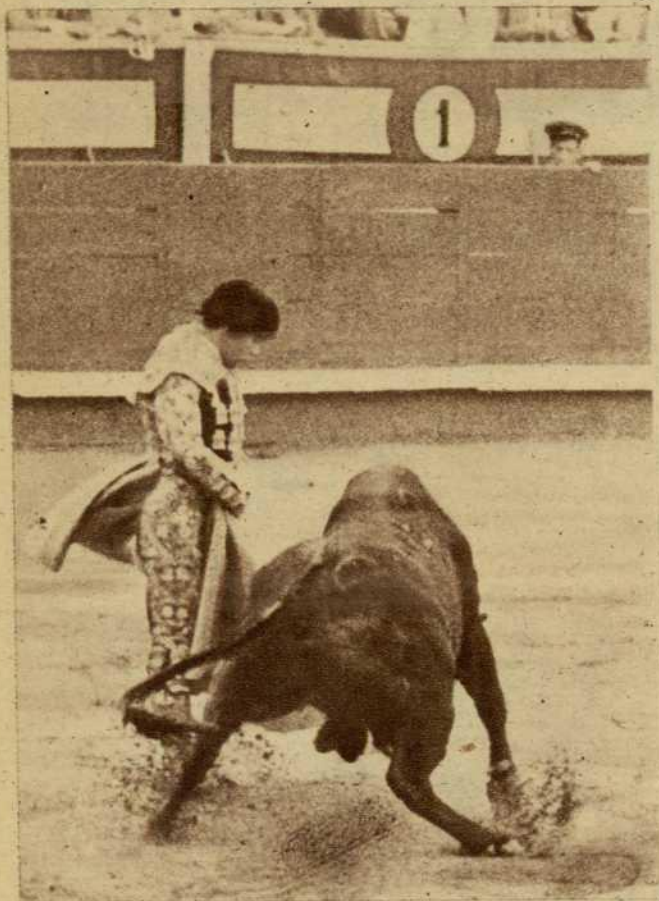
Miguel Ortas toreó muy bien al terceró de la tarde



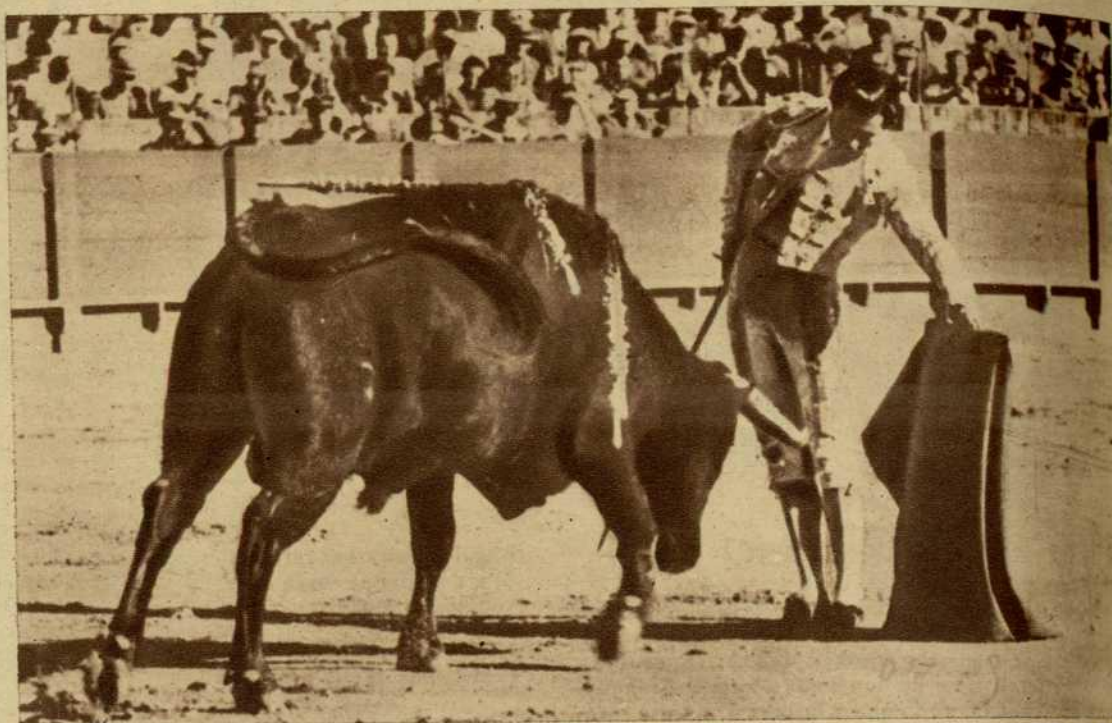
El toro, en el callejón, y picador, guardia, fotógrafo y «ayudas», en el ruedo (Fotos Ladis)

JAIMES MALAVER

EL TORERO DEL ARTE Y EL SABOR

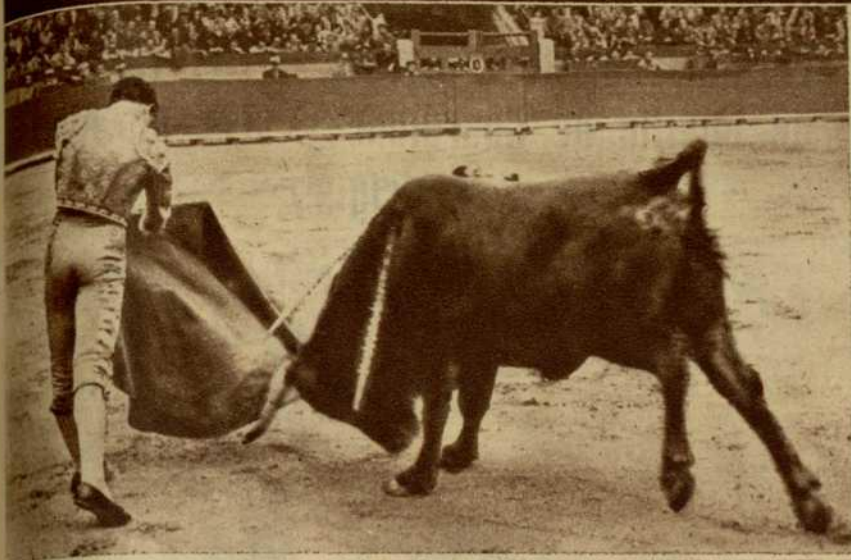


EL CAPOTE DE LA ESENCIA: ES DE JAIMES

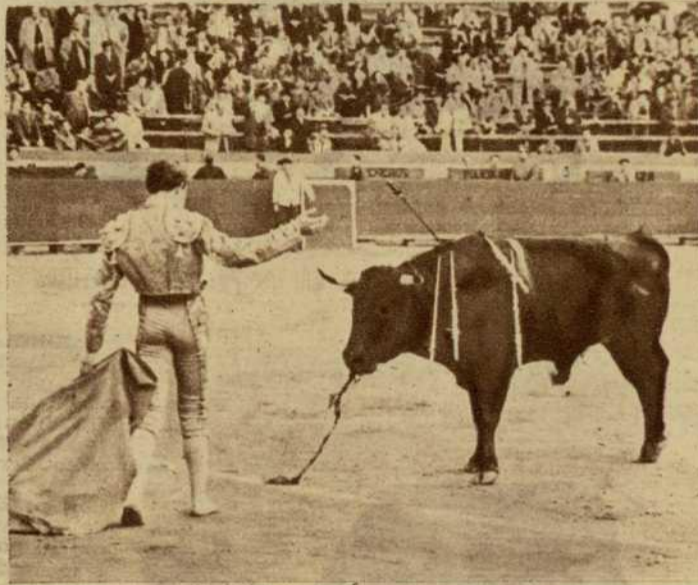


EL MULETERO DE LA MANO IZQUIERDA: ES MALAVER

La novillada del lunes en VALENCIA



Un gran pase ayudado de Paco Corpas a su primer novillo, al que cortó dos orejas



Paco Corpas se morió a su segundo novillo de media estocada con hemorragia



Ganado del marqués de Domecq para Paco Corpas, "El Turia" y "El Chuli"

CON tarde amenazando lluvia se celebró el lunes en Valencia la anunciada novillada. Estaban anunciados novillos de Benítez Cubero, pero, al ser rechazados éstos, fueron sustituidos por otros del marqués de Domecq, terciados y con mucha casta. Fueron los mejores los corridos en cuarto y en quinto lugar, y los más dificultosos los que correspondieron a «El Chuli».

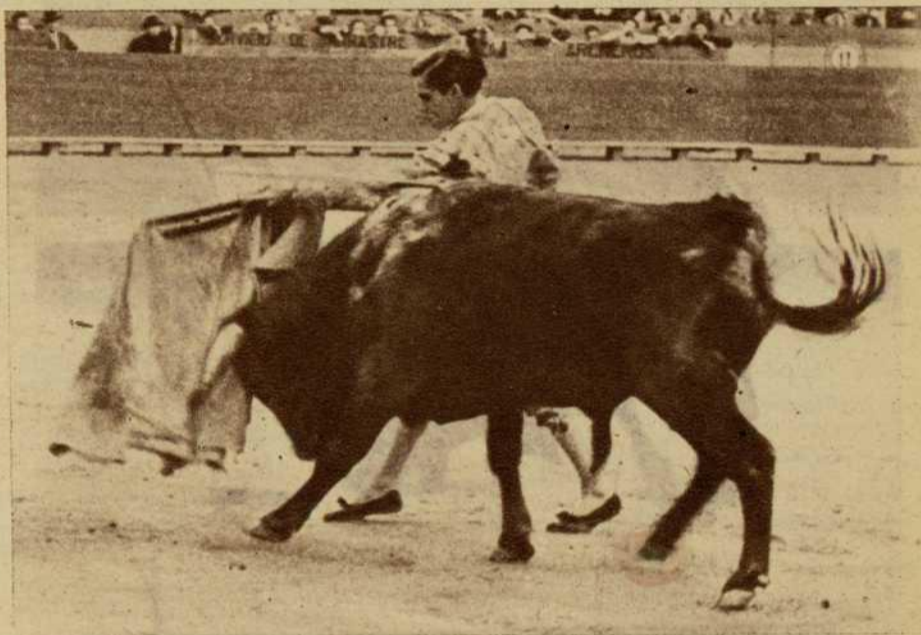
Paco Corpas alcanzó un triunfo completo, mostrándose como un torero entero y artista. Banderilleó a sus dos enemigos colosalmente, siendo premiada su labor con los rehiletes con grandes ovaciones. Las dos faenas de muleta fueron de gran calidad, intercalando pases de todas las marcas entre constantes ovaciones y música. Cortó las dos orejas de su primero y una del segundo, dando en ambos la vuelta al ruedo.

«El Turia» alcanzó también un gran triunfo. En su primero toreó muy bien entre ovaciones y música. No tuvo suerte con la espada y ello le privó de cortar orejas. En su segundo se mostró valentísimo, entusiasmando

con pases de varias marcas de pie y de rodillas. La música amenizó la faena, mientras el público, puesto en pie, le aplaudía con gran entusiasmo. Mató de una estocada y se le concedieron las orejas y el rabo, recorriendo triunfalmente el ruedo.

«El Chuli» tuvo un afortunado debut. Le correspondieron los dos peores novillos del encierro, pero con ellos el madrileño derrochó el valor a toneladas, llevando la emoción a los tendidos con sus temerarias faenas. Muleteó metido entre los pitones, consiguiendo pases inconcebibles, en los que la fiera acariciaba, en cada viaje, la taleguilla del torero. «El Chuli» realizó en el sexto un quite por gao-neras que puso a los espectadores en pie. No tuvo suerte con la espada en su primero y por ello perdió la oreja. No obstante, dió la vuelta al ruedo en medio de grandes aplausos. En el otro, estuvo voluntarioso y valiente hasta la temeridad. Dió otra vuelta al ruedo, y al final fué sacado a hombros en unión de Corpas y «El Turia».

J. LLORET



El torero de «El Turia» tiene los recursos de quien sabe andarles a los toros

Un pase de pecho de «El Turia» en la faena que malogró por matar mal a su primero

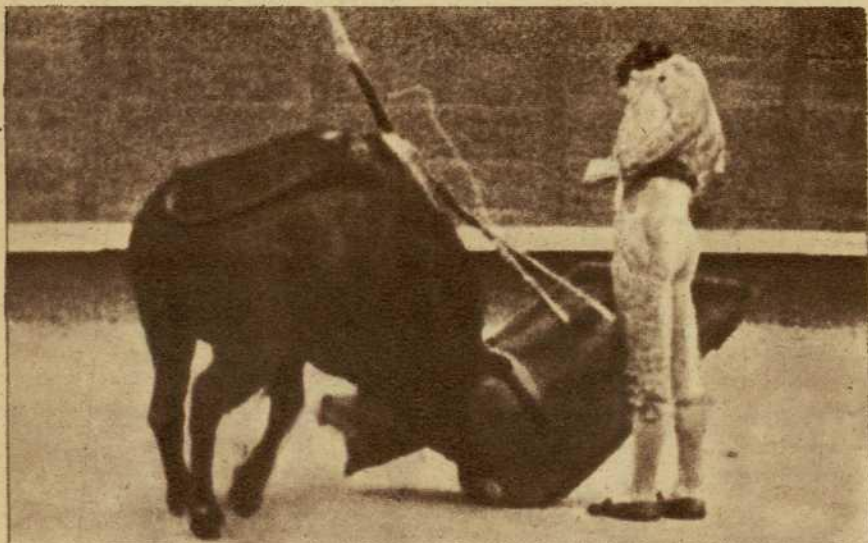
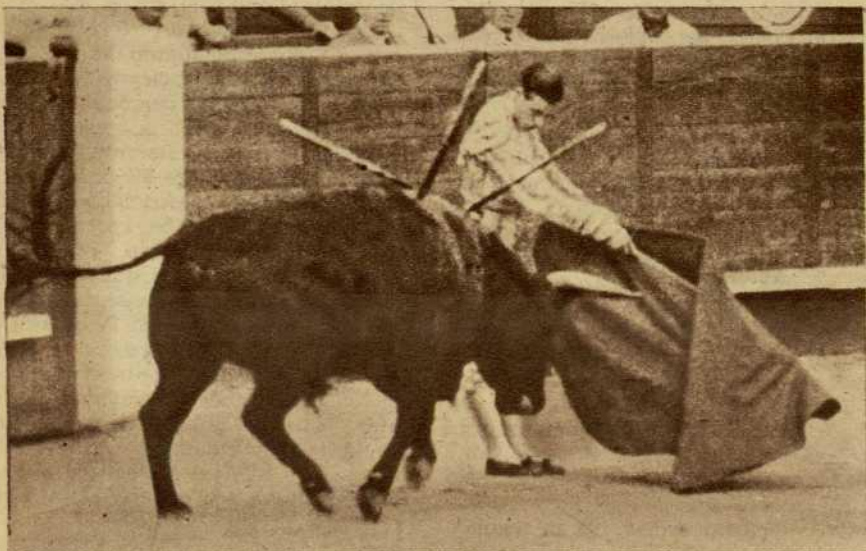


«El Chuli» demostró ante los valencianos el valor de que hizo alarde en Madrid

Un pase natural de «El Chuli» en su primer novillo (Reportaje gráfico Vidal)

ALEJANDRO VALIENTE

OTRO VALENCIANO QUE TRIUNFA

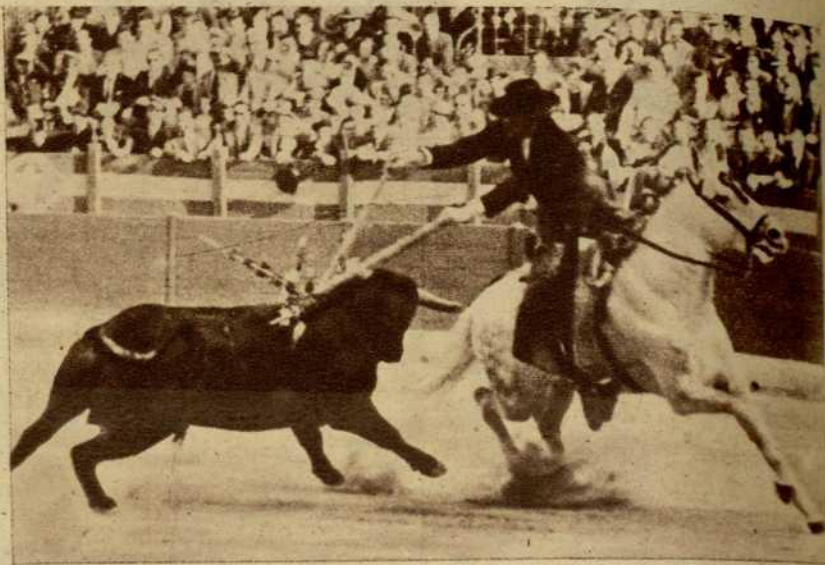


VALENCIA HA ENVIADO A MADRID A OTRO GRAN TORERO, Y EL PASADO DOMINGO, EN VISTA ALEGRE, TRIUNFO CLAMOROSAMENTE ALEJANDRO VALIENTE, HACIENDO GALA DE UN MAGNIFICO ESTILO DE TOREO, IMPREGNADO DE LA MAS PURA ESENCIA TORERA

Apoderado: Sixto Alejandro Agudo
TORTOSA, 3. - TELEFONO 28 66 81
MADRID

La novillada de primavera en Murcia

Peralta, Cascales, Corpas y «El Turia», con un novillo de Guardiola y seis de Dionisio Rodríguez,



Peralta en un par de banderillas



Un pase natural de Cascales



Paco Corpas en un lance de capa



«El Turia» cita de espaldas y de refillas
(Fotos López)

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Siete orejas se cortaron en la magnífica novillada celebrada en nuestra Plaza, correspondiéndole tres a Cascales, dos a Paquito Corpas y una a «El Turia» y Peralta. Los novillos de Dionisio Rodríguez, de Salamanca, colaboraron con su noble bravura a esta gran tarde de toros, en la que hacían su presentación Corpas y «El Turia».

Peralta consiguió un merecido triunfo como cabalista, rejoneador y torero, ya que pie a tierra muleteó muy bien al de Guardiola, matándole de una estocada de efecto rápido.

Cascales se mostró como un consumado maestro con el capote y muleta, enloqueciendo a sus paisanos con unas templadísimas series de naturales, engarados todos ellos con el de pecho, y otros pases de su peculiar estilo. Mató al primero de un pinchazo bien señalado y media un poco tendida. Y al otro, de un pinchazo y una corta.

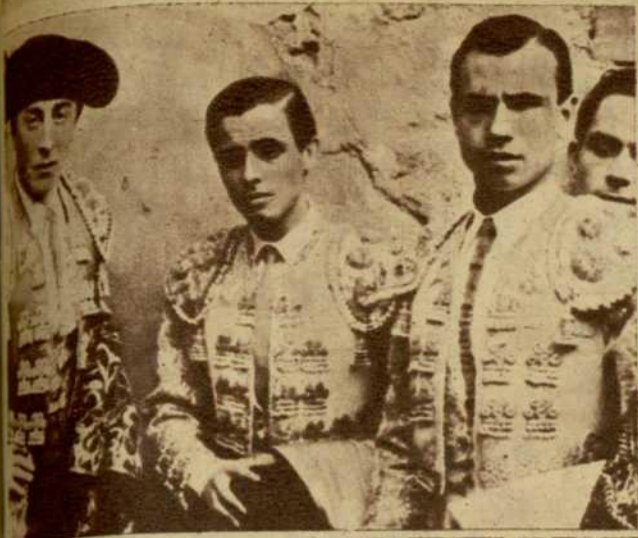
Corpas gustó muchísimo por su modo de hacer el toreo, sobre todo con el capotillo, pues lleva los novillos muy bien toreados. Hizo dos faenas muy variadas y artísticas, de torero cuajado. Despachó a su primero de media bien colocada, que mató sin puntilla. Y al quinto, de una estocada corta y desprendida y un decabello. Con las banderillas estuvo lucidísimo.

«El Turia» impresionó al público murciano por su modo temerario de interpretar el toreo, ganándose las simpatías de la afición por las dos espeluznantes faenas que realizó. Remató a su primero de una estocada hasta el puño entrando bien y en el que cerró plaza tuvo necesidad de entrarle varias veces, haciéndolo siempre con decisión.

Los toreros —que fueron ovacionados en diferentes ocasiones al torear con el capotillo— fueron llevados a hombros hasta el hotel.

La tarde, espléndida de sol y lleno en la Plaza.

* NOVILLADA en ZARAGOZA *



Cartel: Cinco novillos de Arellano y Gamero Cívico y uno de Amador Santos. Espadas: Gerardo Jordán, «Blanquito»; Luis Díaz y Francisco Barrios, «el Turia»



«Blanquito», «El Turia» y Luis Díaz, dispuestos a salir al ruedo

Los zaragozanos estamos en esta temporada por ir a los toros. Cuarta excelente entrada de la temporada. No hubo variación en el cartel: por su servicio militar en África no pudo hacer su presentación Manolo Chacarte, y fue sustituido por el zaragozano «Blanquito». Por cierto que fue recibido con palmas al cambiar de seda por el peribó —frase decimonónica—, en demostración de que su inclinación en el cartel era vista con agrado.

Un novillo de los de Arellano fue sustituido por otro de Amador Santos, y lidiado en primer lugar; no tuvo poder, pero sí cierta alegría y nobleza. Los de Arellano, desiguales, algunos con muy buena presencia. Dos pasaron de los 300 kilos en canal. Pero, salvo el sexto, un toro muy bonito, aunque casi brocho, que fue bastante bravo y llegó a la muleta con alegría y nobleza, los otros cuatro fueron de la más alta mansedumbre. Merced al acoso y a la buena decisión de los picadores el «Chico» y Oscar Covacho no hubo exhibición de banderillas de luto.

El quinto, un buey con 332,500 kilos, fue un verdadero regalo para Luis Díaz.

«Blanquito» veroniquéó bien, y así comenzó su



Apuros del picador; pero el novillo se entretiene con el peto

labor con la muleta en el noble primer novillo. Pero luego se fue apagando y le hizo torellito por la cara y con medios pases. Mató de dos pinchazos en hueso y una entera en lo alto. Aplaudieron el arrastre del novillo y a «Blanquito» —que había puesto un buen par de banderillas— le hicieron dar la vuelta al ruedo.

En su segundo, manso, pero inofensivo al final, lo muleteó con sosería y lo mató de una estocada torcida y otra mejor. Palmitas.

Luis Díaz, nuevo en Zaragoza, gustó mucho. Tiene mucho aplomo en el ruedo, pisa con toda la

«Blanquito» rematando un quite

planta y conoce la papeleta como si llevase más tiempo en la profesión.

Fue muy buena la faena a su primero y mató de una gran estocada, dejándose ver. Ovación entusiasta y dos orejas.

En el peligroso boyancón lidiado en quinto lugar le sacó los muletazos que pudo y, tras de pincharle cinco veces, descabelló a la primera. No se podía hacer nada con él. Silbaron al manso y aplaudieron con simpatía a Luis Díaz, que agradecerá volverlo a ver.

«El Turia» nada pudo hacer en su primero, que huía de su sombra en cuanto se le ofrecía la muleta. Dió media esto-

cada certerísima y escuchó palmas.

En el sexto decepcionó no poco, pues en el muleteo, aunque valeroso, estuvo muy poco puesto. Un pinchazo y una entera arriba, pero dejándose la muleta en el viaje, acabaron la corrida, pesadísima por culpa de tanto buey. Unos silbidos leves acompañaron la salida del «debutante».

Hubo que ovacionar la labor con banderillas y capote de un gran peón: Joaquín Fiquer.

DON INDALECIO



Un pase coñido de Luis Díaz



«El Turia» iniciando la faena a su segundo novillo (Fotos Marín Chivite)

Novillada en GRANADA

Reses de las Hijas de don Félix Moreno -antes Saltillo- para Juan Bienvenida, Montenegro y César Faraco



De izquierda a derecha, César Faraco, Miguel Montenegro y Juan Bienvenida a la hora del paseillo

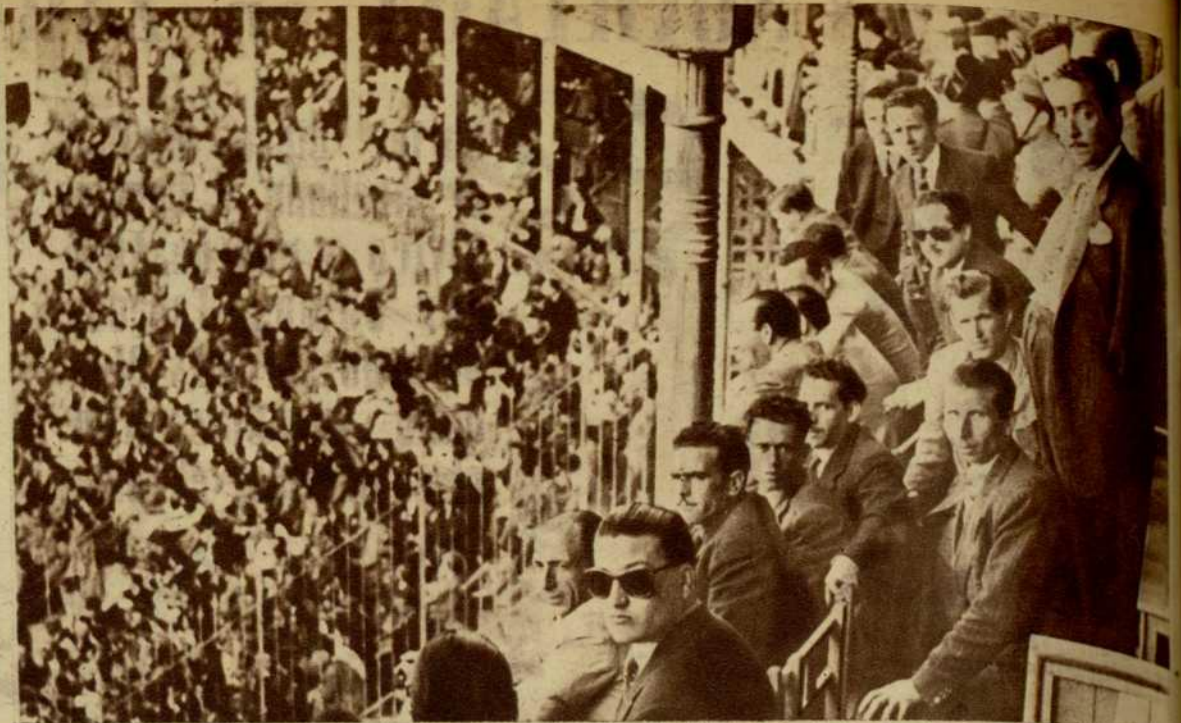
EVIDENTEMENTE la presentación de Faraco y, sobre todo, la reaparición de Montenegro ante sus paisanos había interesado hondamente a la afición, y así, a la hora de hacer el paseillo, el lleno es completo en sol y semicompleto en la sombra, entrada que todavía se mejora durante la lidia de los dos primeros novillos. Ahora bien, de la misma manera que Montenegro y Faraco habían resuelto el problema económico de la empresa, los novillos, de las Hijas de don Félix Moreno, dieron al traste con el éxito artístico de la corrida. Desiguales y, a excepción del lidiado en cuarto lugar, con mala casta y peor estilo, vencidos todos del lado izquierdo, huídos, adelantando las manos al embestir y sin fuerza para aguantar más de uno o dos «picotazos» a lo sumo, el encierro de «Saltillo», mal lidiado, además, por la pésima intervención de las cuadrillas, ha negado toda ocasión de lucimiento a los espadas y ha provocado el aburrimiento general en los tendidos.

Bienvenida, al que cupo en suerte el único novillo lidiado —el cuarto—, se ha manifestado sobrado de ese arte indudable e innegable de la «Casa», pero apático y frío, razón por la que, pese a la brillante faena realizada en este cuarto novillo —que, habiendo ido a más, llegó a la muleta en la mejor forma—, el público se le ha mantenido inmovible y en silencio tras el arrastre de sus dos enemigos.

En Faraco —por cuanto le ha sido posible esta tarde— creemos que existe un buen muletero, que ha sabido aprovechar el inofensivo pitón derecho de su pri-



Un pase con la derecha de César Faraco, que estuvo discreto, pero ganó las ovaciones de sus compatriotas



Los prisioneros de la División Azul, rescatados de Rusia, asisten en lugar de honor a la novillada

Un aspecto simpático y pintoresco del tendido es el de esta pancarta de la colonia américovenezolana



mer enemigo para lograr pases de la mejor factura y dar muy mercedamente la vuelta al ruedo. En su segundo limitóse a salir del paso sin pena ni gloria y a escuchar las palmas de un nutrido grupo de compatriotas a los que había brindado.

De Montenegro, hemos podido recoger amplia confirmación a los éxitos que viene alcanzando en todas sus actuaciones, es decir, que Montenegro es ya un «torero cuajado», que, con sobrado conocimiento de causa, practica todas y cada una de las suertes de los distintos tercios, y, lo que es mejor, que a más de «torero» es «lidador», para el que —ya lo vimos esta tarde— no hay dificultad en hacer pasar al enemigo por el pitón del peligro. Su intervención frente al peor lote de la corrida, acertada en todo momento y destacada en banderillas, se ha visto premiada con el clamor de las ovaciones de todo un público que ha salido de la Plaza con la firme esperanza de asistir —esto no habrá de escapar al buen sentido de la empresa— a una repetición de Montenegro y Faraco con ganado de distinta procedencia.

CURRO DANAGRA

Granada, 25 de abril de 1934.

Juan Bienvenida en un pase sentado en el estribo en la faena realizada con el cuarto novillo de la tarde (Fotos Torres Molina)



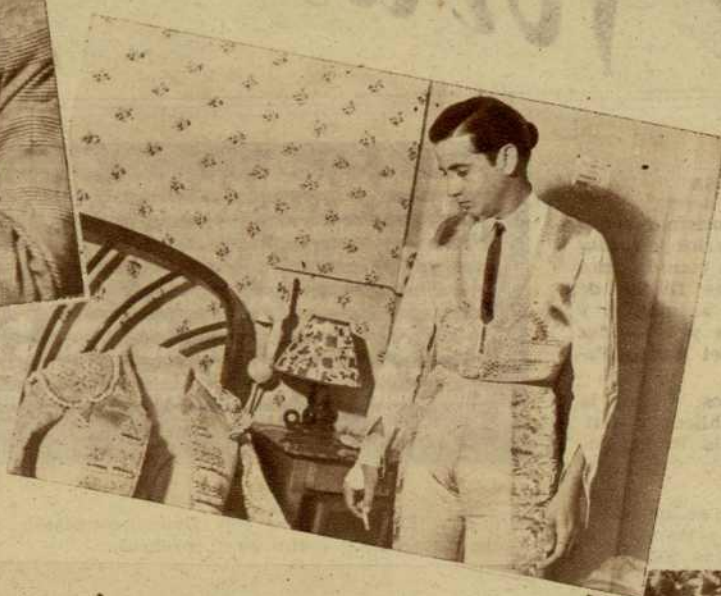
Miguel Montenegro, el novillero granadino, en un pase con la derecha ante sus paisanos

DOS CORRIDAS en ARLES en la FERIA de PASCUA



Domingo Ortega charla con Claude Papelin, autor de «Le taureau et son combat», en el hotel Nord-Pines de Arlés

«Antoñete» se viste de luces en el hotel Nord-Pines, antes de la corrida que lidió en Arlés el día 18 de abril

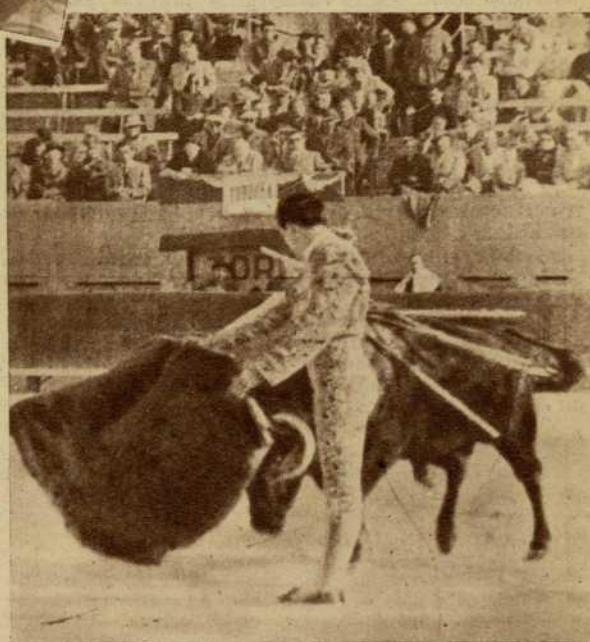


Día 18.—Seis toros de don Manuel Arranz para JESUS CORDOBA, «ANTOÑETE» y DAMASO GOMEZ.

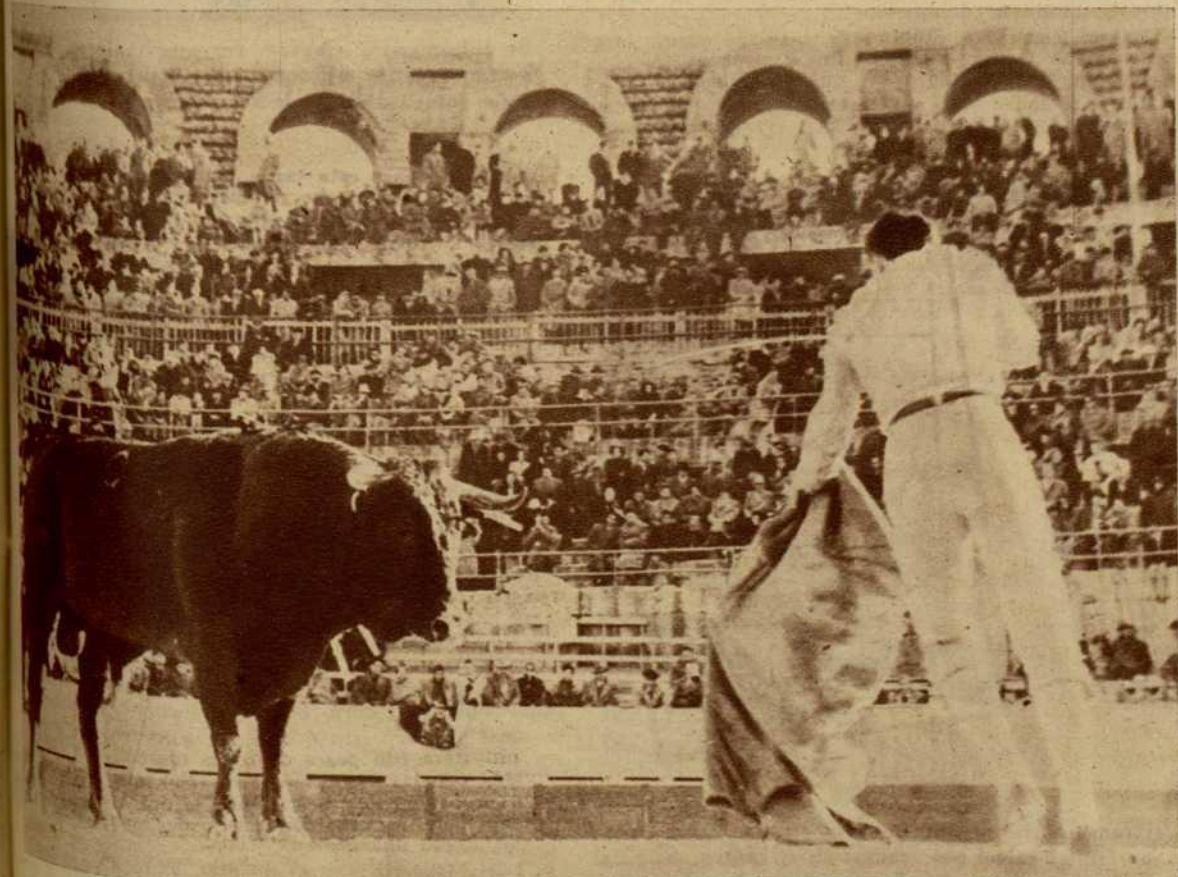
Día 19.—Seis toros de don Carlos Núñez para DOMINGO ORTEGA, JUAN MONTERO y DAMASO GOMEZ.



Una preciosa foto de la Plaza arlesina, mientras Domingo Ortega se adorna en una faena que valió dos orejas y rabo

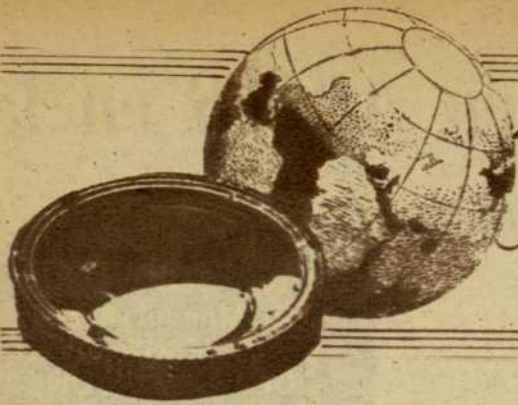


Un pase por alto de Jesús Córdoba, que obtuvo ovación y petición de oreja en el segundo de sus enemigos del 18 (Fotos Lucien Clergue)



Otra estampa admirable de la Fiesta es esta de Juan Montero entrando a matar en la segunda corrida de Arlés, el 19

Un espléndido pase con la derecha de Dámaso Gómez en el toro que desorejó en la segunda corrida



Por los ruedos del MUNDO

EL ALCALDE OBSEQUIO A LA PRENSA

Amablemente invitados por el excelentísimo señor alcalde de Madrid, los periodistas de diarios y radios de Madrid se reunieron en una simpática comida para cambiar impresiones sobre las próximas fiestas de San Isidro. El agasajo estuvo lleno de animación y fueron muchas las iniciativas expuestas y recogidas para mejor lucimiento de las fiestas del Santo Patrono de Madrid.

Se brindó por el éxito de los festejos. Y por la parte taurina del asunto se hicieron públicos y definitivos los carteles de las corridas de la Feria, que damos a conocer en forma destacada en otro lugar de este número.

Desde estas columnas agradecemos al señor alcalde de la deferencia que tuvo con nuestro semanario, y hacemos votos por el éxito de la primera Feria del mundo.

CORRIDA DE LA PRENSA EN TANGER

En Tánger se inauguró la temporada con una corrida a beneficio de la Asociación Internacional de la Prensa.

Toros de José Matías Bernardos, desiguales. El rejoneador Pareja Obregón fué derribado y sufrió fractura abierta de tibia y peroné izquierdos, de pronóstico grave.

También sufrieron lesiones leves, por sendas caídas, sus peones José González Jiménez y Antonio Campos Rojas.

Por no haber sobresaliente y no poder ser retirado el novillo lo apuntilló habilidosamente Migueláñez desde un burladero.

Posada tropezó con el peor lote, pero se hizo aplaudir en sus dos toros por su valerosa decisión.

Montero cortó una oreja de su primer toro y oyo palmas en el otro.

Carlos Corpas, dos orejas en uno y aplausos en otro.

NOVILLADA EN CADIZ

En Cádiz se celebró una novillada con un novillo de Ruchena y seis de Guardiola. Ana Beatriz Cuché demostró buenas condiciones de caballista, sin tanto lucimiento como rejoneadora. Acabó con el novillo, medianamente, Villodres. Miguel del Pino fué ovacionado en sus dos enemigos. «Chiquilín» también oyo sendas ovaciones en los suyos. «Characo» estuvo muy acertado como torero y regular como matador.

TRES ECONOMICAS

En Aranjuez se lidiaron novillos de Zaballos, desiguales.

Espejo, vuelta al ruedo en el primero y oreja en el cuarto. En sustitución de Pano, toreó bien y mató mal al tercero y cumplió en el sexto.

Enrique Pastor, medroso e ignorante, oyo pitos en sus dos novillos.

Curro Pano empezó valiente, pero fué cogido y re-

Obsequio del alcalde a la Prensa.—Corrida de la Prensa en Cádiz.—Corridas en Acapulco y en Aguascalientes (Méjico).—Novillada en Lima.—Festivales en Cehegin y en Madrigueras.—Conferencia de «Reverte» en Albacete.—Próximos carteles en Madrid.—Falleció el picador «Carriles».—Balañá, empresario de la Plaza de Puerto de Santa María.—Nueva Directiva de la tertulia «Litré», de Sevilla.—El Club Taurino de Ceuta ha renovado su Junta Directiva

tirado a la enfermería con fuerte contusión en la ingle izquierda y conmoción cerebral.

...

En Orihuela fueron corridos novillos de Juan José Cruz.

Tino, dos orejas en el primero y división de opiniones en el tercero.

Cruz Medina, dos orejas en el segundo y una en el cuarto.

...

En San Roque se celebró una novillada económica. Ganado de Cadtrilón, manso. Angel Luis Román oyo los tres avisos; Enrique Mejías, dos orejas; Miguelín Burres, dos orejas y rabo; Luis Natera, dos orejas; Frías Lupión oyo los tres avisos.

CORRIDA EN ACAPULCO

En Acapulco (Méjico) se celebró con ganado de Arvide la anunciada corrida.

Briones derrochó valor. Toreó al natural muy bien y mató de una estocada. Oreja. En el otro estuvo también acertado. Fué aplaudido en varias tandas de derechazos muy templados. Estuvo bien al matar. Vuelta.

Anselmo Liceaga se mostró muy torero con la capa y mejor con la muleta en el segundo, en el que toreó por alto, con la derecha y en redondo. Mató de una estocada. Oreja. Con el cuarto volvió a lucirse en el último tercio, demostrando gran dominio, pero no tuvo suerte con el estoque. Dió la vuelta al ruedo.

CORRIDA EN AGUASCALIENTES

En Aguascalientes (Méjico) se lidiaron toros de Ramiro González. Se llenó la Plaza.

«Calesero» logró lucirse en numerosos pases, que se le ovacionaron. Mató pronto. Vuelta. En el cuarto toro se limitó a cumplir.

Rafael Rodríguez estuvo valiente y fué cogido aparatosamente en su segundo. En el primero terminó como pudo. En el otro dió la vuelta al ruedo.

Jaime Bolaños tuvo una mala tarde. No pudo con el tercero y lo mató después de varios pinchazos.

Trató de hacerse aplaudir en el sexto, sin conseguirlo, porque no ligó faena. También estuvo desacertado con el estoque.

NOVILLADA EN LIMA

En Lima hubo novillada el 18 del actual, con poca entrada. Novillos de Arequipa, bien presentados, mansos y sosos. Paco Céspedes, palmas y pitos. Félix Rivera, futbolista-torero, ovacionado en los suyos. El banderillero Pedro Romero probó suerte como espada, sin redondear el éxito. Fué aplaudido.

FESTIVAL EN CEHEGIN

(De nuestro corresponsal).—Con buena entrada se celebró en la Plaza de Cehegin el festival taurino



En el homenaje tributado recientemente en Albacete a «Chicuelo II», el torero da las gracias a los numerosos comensales que le acompañaron (Ft. A. Zari)

anunciado para esta tarde, lidiándose cuatro novillos de García Serna, que no dieron juego alguno.

Jaime Marco, el Chonía, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo, tras habersele concedido una oreja.

Enrique Vera estuvo lucido con capote y muleta, cortando las dos orejas y rabo de su novillo.

Francisco Villanueva no consiguió lucirse.

Antonio Vera fué el héroe de la jornada, cortando las dos orejas, rabo y una pata de su enemigo, asiendo a hombros de la Plaza.—GANGA.

FESTIVAL EN MADRIGUERAS

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Se celebró el pasado jueves en Madrigueras un festival benéfico, en el que tomaron parte el matador de toros Juan Montero y sus hermanos, los novilleros José y Luis Montero, además del venezolano Víctor Blanco. Las reses de don José Sánchez Ferrero, de Fuenlabrada, dieron buen juego, salvo la corrida en primer lugar, que mansurroneó. La Plaza registró un lleno total.

Juan Montero se hizo aplaudir con el capote, realizando una faena dominadora en la que intercaló dos series de redondos magníficos y varios naturales. Mató pronto y cortó las dos orejas.

José Montero estuvo superior; hizo una faena alegre y pinturera con pases de todas marcas, que fué premiada con las dos orejas y el rabo.

Víctor Blanco se mostró muy torero, ejecutando una faena muy vistosa, con pases de espaldas y naturales. Cortó una oreja.

Luis Montero alcanzó un gran éxito. Con el capote veroniqué con el compás abierto, entre olas. Y con la muleta armó un alboroto al torear al natural ma-



En la III Exposición de Carteles para la gran corrida extraordinaria de Beneficencia que organiza todos los años la Diputación Provincial, ha obtenido el primer premio el cartel que vemos en el centro, original de «Serny». El segundo, el de la izquierda, del señor Bort, y el tercero, el de la derecha, obra del señor Lucas San Mateo (Foto Leal)



José María Martorell ha regresado a España después de larga ausencia por tierras de América. La foto le muestra a su llegada a Barajas, donde fué recibido por familiares y admiradores (Foto Martín)



Los miembros de la Peña Taurina de Bayona, asistieron en la finca Campo Nuevo, de Tudela, a la tienta de reses de la ganadería de don Joaquín Amigot. He aquí una bella aficionada francesa citando con el capote a una becerria (Foto Ugalde)

avilanosamente y por rechazos, con una clase y un sabor magníficos. Mató bien y fué galardonado con las dos orejas, el rabo y una pata, saliendo a hombros de la Plaza con sus compañeros entre grandes aplausos.—REVERTE.

CONFERENCIA DE «REVERTE» EN ALBACETE

Organizada por la Obra Sindical Educación y Descanso, se celebró el sábado último, en la sala de fiestas del Gran Hotel, de Albacete, la primera conferencia del ciclo, que corrió a cargo del redactor taurino de «La Voz de Albacete» y Radio Juventud y corresponsal literario de EL RUEDO en la capital manchega, don Demétrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte». Ante el selecto auditorio, nuestro compañero disertó sobre el tema «Albacete, sus taurinos y sus toreros», trazando originales juicios críticos sobre la afición y sobre los tres matadores de toros de Albacete: «Pedrés», Montero y «Chicuelo II».

«Reverte» fué muy ovacionado por su interesante y acertada conferencia, recibiendo infinidad de felicitaciones.

Hizo la presentación del orador don Pedro Mingo, secretario de Educación y Descanso y gran aficionado.

PRONTO, EN MADRID

El 2 de mayo —la fecha más madrileña del año— se solemnizará en las Ventas con una corrida, preside de los carteles grandes de San Isidro. Vienen de matadores Juan Silveti, Cayetano Ordóñez y Pablo Lozano —Méjico, Andalucía y Castilla en competencia—, con toros del hierro de Arranz.

En Vista Alegre, el mismo día, repiten sus actuaciones Alejandro Valiente y Joaquín Bernadó, dispuestos a salir a hombros tantas veces como se vistan de luces. En la lidia de seis novillos de Bernaldo de Quirós alternarán con un debutante de nombre representativo: Castilla.

Otro que quiere venir a las Ventas es Antonio Bienvenida, que tiene el proyecto de estoquear seis toros de la ganadería de don Emiliano Pérez Tabernero en la plaza de Madrid el 30 de mayo.

Antonio Bienvenida quiere así, al estoquear él solo seis toros, reaparecer ante el público madrileño con una corrida seria.

FALLECIO EL PICADOR «CARRILES»

En Sevilla, y en su finca de «Los Palacios», falleció, a los ochenta y tres años, el que fué famoso picador de toros Manuel Aguilar, «Carriles».

Formó parte de las cuadrillas de Fuentes, Joselito y Belmonte. Su muerte ha sido muy sentida y el entierro constituyó una gran manifestación de duelo.

BALANA, EMPRESARIO DEL PUERTO

Ha sido adjudicada la Plaza de toros de Puerto de Santa María para las temporadas de 1954 y 1955, a



Una bonita estampa del toreo por dentro. En el patio de caballos de la Plaza de Andújar, Peralta estuvo entrenándose con sus caballos media hora antes de empezar la corrida que se celebró en dicha ciudad (Foto Ricardo)

don Pedro Balañá y don Francisco Casado, los cuales tienen en proyecto atrayentes espectáculos a base de las primeras figuras, tanto de matadores como de novilleros.

TERTULIA «LITRI», DE SEVILLA

La nueva Directiva de la Tertulia Miguel Báez, «Litri», de Sevilla, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Julio Novoa Isla; vicepresidente, don José Zarco Medina; secretario, don Domingo Granados Rodríguez; tesorero, don José Rubio Fernández; contador, don Salvador Peña Ramos; vocales, don José Fuentes Martín, don Esteban Pérez Morgado, don Antonio Negrete Aguilera, don Diego Vilches Gil, don Antonio García Artacho, don Antonio Olivera Reyes, don Francisco Vargas Romero.

CLUB TAURINO DE CEUTA

El Club Taurino de Ceuta ha renovado su Junta directiva, que ha quedado constituida por los siguientes aficionados:

Presidente, don Francisco Camacho Dietta. Vicepresidente, don Antonio Ortubia Rojas. Secretario, don Nicomedes Parra Fernández. Vicesecretario, don Francisco Ceballos de la Fuente. Tesorero, don Tomás Estévez Sánchez. Contador, don Samuel Rodríguez Dorado. Vocal primero y bibliotecario, don Manuel Marcos Hernández. Vocal segundo, don Juan A. Sáez Sánchez. Vocal tercero, don José Torres Benítez. Vocal cuarto, don Jesús Guerrero Bellido; Vocal quinto, don Alfonso Fornell Simó. Vocal sexto, don José Adalid Ramos. Vocal séptimo, don Armindo Mariñas Martínez. Vocales suplentes: don Antonio Mora Navas y don José Valero Gómez.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRÁFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 4 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 20 MADRID

Lea usted todos los martes

MARCA

La mejor revista de los deportes editada en hucocgrabado

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

* EL ARTE Y LOS TOROS *

Portugal, los toros y el pintor español MARTIN MAQUEDA



El pintor español Antonio Martín Maqueda en una de sus exposiciones pictóricas de Lisboa

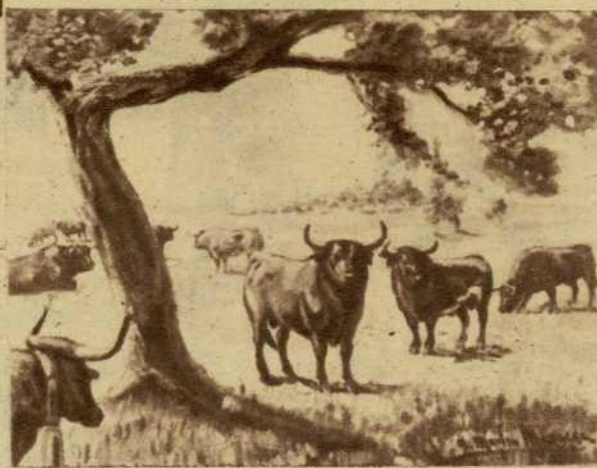
EL hilo telefónico nos ha puesto esta vez en conversación con el pintor español residente en Oporto Antonio Martín Maqueda. A través de él, hemos querido conocer el ambiente taurino en la vecina y querida Portugal, tan ligada de antiguo a nuestra historia, nuestros sentimientos y costumbres, y como el tiempo apremia en este atosigar de las conferencias, le hemos hecho, después de los saludos amistosos, la primera pregunta.

—¿Desde cuándo reside usted en Portugal?

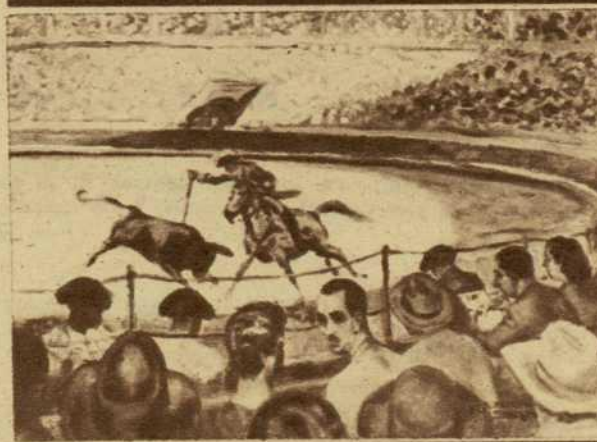
—Desde el año 1942, en que vine a presentar una exposición de mis obras en los salones que para este fin tiene el hoy llamado Secretariado Nacional de Información, organismo oficial del Estado portugués. En estos salones exponen tanto los pintores y escultores nacionales como extranjeros, sin costarles nada ni el salón ni los catálogos, pues son invitados. Mi exposición fué inaugurada por el excelentísimo señor embajador de España en Portugal, don Nicolás Franco.

—¿Pinta usted exclusivamente sobre el toreo portugués?

—Preferentemente. Pinto también retratos y muchos motivos taurinos españoles y típicos andaluces —sevillanos—, que vendo aquí por ser muy apreciados. Me interesa mucho todo lo referente al toreo de Portugal, no sólo el de las «touradas», sino también el del toro en el campo, aunque esta última fase sólo se diferencia de la nuestra en la manera de vestir de los vaqueros, llamados aquí «campinos». Como usted sabe, no existe en el mundo taurino figura tan interesante, pictórica y decorativa. Barrete o barretina verde con franja roja, bermellón, enmarcando el rostro de trazos fuertes y color siena de los hombres del campo, camisa blanca, chaleco también bermellón, más fuerte que el color de las muletas, faja carmín, pantalón azul oscuro con botones dorados, medias blancas y zapatos de color ocre o castaño. ¿Existe figura de colores más garridos? ¿Verdad que no? Al divulgar los motivos taurinos portugueses, contribuyo también, en la medida de mis fuerzas, a que amplíen sus conocimientos los aficionados compatriotas, al ver o leer cómo se interpreta el toreo fuera de España.



«Toros de saca», óleo de Martín Maqueda



«Retrato de don Manuel Pinto de Azevedo» (en el ángulo derecho, el autor y señora), óleo de A. Martín Maqueda

«Espera de touros en Vila Franca», óleo tapiz de Martín Maqueda

—¿Cómo cree que debe ser la pintura taurina?

—La pintura taurina, como la de cualquier otro género o tema pictórico, debe ser ante todo razonada, lógica, para lo cual, lo primero que precisa el pintor tauromáquico es conocer a fondo la fiesta, sintiéndola como aficionado, y tener profundos conocimientos de la anatomía del toro.

—¿Cuál procedimiento pictórico cree que llega más al público?

—No creo que ninguno sea superior a otro, porque la materia empleada en nada enriquece la obra. Lo que le hace ser buena es el estar bien dibujada, subordinada a las reglas de la composición, razonado el tema, proporcionadas las figuras y, especialmente, que sea sentida.

—¿Qué dibujantes taurinos existen en Portugal?

—El más destacado dibujante taurino portugués es don Alvaro Duarte de Almada, aunque también tiene mucha personalidad don Domingo Saraiva y Correia, ilustrador de las crónicas taurinas del «Diario de Lisboa». También hay otros llamados don Guillermo Santos y don Antonio Santos, que a pesar de la igualdad de apellidos no son parientes.

—¿Interesa en Portugal el toreo español y, por tanto, la pintura sobre nuestra manera clásica de torear?

—Desde el tiempo en que se llamaban «matadores» los españoles que luchaban con las reses, hasta hoy, siempre entraron en las combinaciones de las corridas portuguesas nuestros toreros. Es la prueba más evidente de que los portugueses gustan del toreo español. Si no tienen los toros de muerte no es por falta de ganas de los aficionados lusos. Un cuadro de cualquier motivo del toreo a pie, excepto, claro es, el de la muerte del toro, si no se determina por la Plaza o por las figuras que en el fondo estén, tanto puede ser español como portugués.

—¿Existen en Portugal periódicos o revistas dedicadas exclusivamente a la fiesta de los toros?

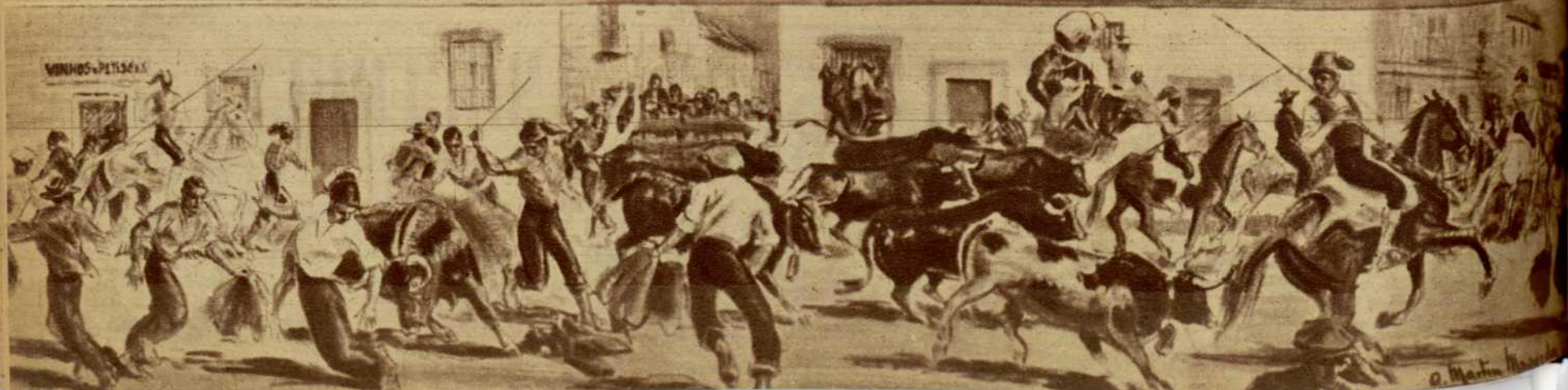
—Actualmente, ninguno.

—¿Cree interesante celebrar en Madrid una corrida netamente portuguesa con elementos venidos de tan querido país?

—Interesante sería la realización de una corrida a la portuguesa en Madrid y con elementos de este país, en el que yo vivo; pero tenga en cuenta que en muchas capitales españolas se han celebrado ya «touradas» portuguesas. Desde que el «Gordito» presentó el Grupo de Pegadores portugueses, hasta hace dos o tres años, en Madrid siempre se han realizado «touradas» portuguesas.

La conferencia termina; mas antes, Martín Maqueda envía un saludo a España, a los españoles y a la afición taurina, y el cronista, que admira desde lejos a Portugal, envía también un saludo al bello país hermano y otro muy efusivo para la prensa portuguesa.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





Consultorio Taurino

Santander. Ahí va, señorita, de una vez, la poesía de Rafael Duyos dedicada a Luis Miguel Dominguín:

La canción la lleva el viento,
el viento rueda febril
por la tierra y por la mar,
hasta el último confín:
Hay toreros para un toro,
para un toro... de carril...
con todos los toros
sólo puede Dominguín!
En guitarras y gargantas
de la en flor, verso sutil—,
cantares y rapsodas
que se repiten
Luis Miguel es el Amo
de la discusión... ¡porque sí!
Porque hay toreros... graciosos,
pero sin temple viril...
Otros toreros... suicidas
que no saben del jazmín...
Su perfume y coraje
se juntan en Dominguín;
Y en su verbena
de la bahaca de su Madrid—,
tan como los tienen
de la tierra del Cid,
en todas las arenas
de noble y alta la cerviz—,
el toro inocente y bravo,
como al que sabe latín,
dice en verbo español
cuanto hay que decir
para que la res se beba
de pañosa carnesti.
Torero en el campo abierto,
igual que en cerrada lid.
Yo te he visto, Luis Miguel,
como el toledano añil
de la cielo de la Compañía
—espiga, cepa y mastín—
de balgar, garrocha en mano,
con ímpetu juvenil,
corralando a los toros
con tus artes de del fin,
de saltador y escurridizo,
de dueño de rienda y ardid,
dándole ventaja al viento
y al viento ganando al fin,
regalándole a la res,
al instante de embestir.
Promesa de una cornada
que no ha de alcanzarle a ti.
Y yo te he visto también
vibrar la arena decir
que entre todos los mejores
tú eras el primero allí;
de la honra de tu dinastía,
de los reyes de abril,
cuando el río sevillano
—moruno Guad-el-kebir—
cubre su cauce por verte
pasar, garboso adalid,
con tu sonrisa de niño
de tu porte señorial...
Y soberano en Valencia,
general en San Fermín,
guerrero a orillas del Darro
y emperador en Madrid,
cuando el clavel y el madreño
decan su tallo gentil
para caer en tus manos
con popular frenesí...
Y en Cataluña y Vizcaya
—la sardana, el chacolí—,
y en la Galicia lluviosa,
y en el recio Valladolid,
y en el Ultramar lejano,
y en la franja marroquí



por la rosa de los vientos
vibra en tu honor el clarín...

César de una Tauromaquia
que te proclama Rabí,
maestro entre los maestros,
señor de espada y fajín,
mariscal de mil cuadrillas
bajo tu voz varonil...
La Gloria, ¡jugaz en otros,
permanece fiel a ti...

¡Índice en alto! ¡El primero!
¿Por qué no lo has de decir?
Si lo pregonaba la gente,
repitele tú, don Luis,
¡don Luis Miguel de Castilla!
torero de ala y raíz,
piedra y nube, viento y fuente,
mitad hombre y serafín,
torero de antigua casta
con el flamante matiz,
gallo de pelea, cóndor
y tigre en un haz viril...

Tú, frente al público adverso,
conquistador de él al fin,
haces que en pie los tendidos,
laureles y flor de lis
te arrojen, dándote un rango
de que blasonas feliz,
jalija de los tres tercios,
dando a la envidia un mentis,
cuando los que dicen ¡no!
tienen que gritarte ¡sí!

¡Índice en alto! ¡El primero!
¿Por qué no lo has de decir?

La canción la lleva el viento
y el viento rueda febril
por la tierra y por la mar,
hasta el último confín:

«Hay toreros para un toro,
para un toro de... carril...
Pero con todos los toros
¡sólo puede Dominguín!

J. J. R.—Madrid. Ahí van detalladas las novilladas y las corridas de toros que Miguel Báez y Espuny, «Litri», ha toreado en esta Plaza de las Ventas:

Novilladas.—Año 1950. Día 18 de mayo, con Pablo Lalanda y Antonio Galisteo, novillas de Manuel González; día 20 del mismo mes, con Chaves Flores y Julio Aparicio, novillos de la Viuda de Galache; día 22 de junio, con los mismos alternantes de la anterior y novillos de don Antonio Pérez, y día 1 de julio, con Julio Aparicio, mano a mano, novillos del mismo don Antonio. Total: cuatro novilladas.

Corridas de toros.—Año 1951. Día 17 de mayo, con Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida, reses de varias ganaderías; día 19 del mismo mes, con Manolo González y Julio Aparicio, ganado de don Antonio Urquijo; día 21 de junio, con Pepe Luis Vázquez y Julio Aparicio, astados de don Alipio Pérez, y día 28 del mismo mes, con Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, reses de la Viuda de Galache.

Año 1952. Día 14 de mayo, con «Parrita» y Posada, reses del conde de Mayalde; día 17 del mismo mes, con Martorell y Manolo Vázquez, ganado de don Antonio Urquijo; día 18 de junio, con Antonio Ordóñez y Juan Posada, astados de don Alipio Pérez, y día 25 de septiembre, con los mismos compañeros de la corrida anterior y reses de don Ignacio Sánchez.

En total: ocho corridas

No cargue usted en cuenta a los toros de Miura más víctimas de las que en realidad han ocasionado, pues no era de tal ganadería, como usted dice, el que infirió la cornada mortal a Pascual Márquez, sino de la de Concha y Sierra, el cual llevaba por nombre «Farolero».

Es muy difícil, por no decir imposible, saber a cuántos toros se les ha perdonado la vida en el ruedo, pues no existe ningún registro o índice de ellos ni hay manera de realizar una investigación sobre el caso.

C. S.—Madrid. En Casablanca (Marruecos francés) se celebran corridas de toros desde el día 9 de octubre del año 1921, fecha en que se inauguró su Plaza de toros con una corrida en la que «Saleri II», «Varelito» y «Maera» estoquearon seis astados de la ganadería del señor conde de la Corte. Al día siguiente, los mismos matadores dieron cuenta de seis de Conradi.

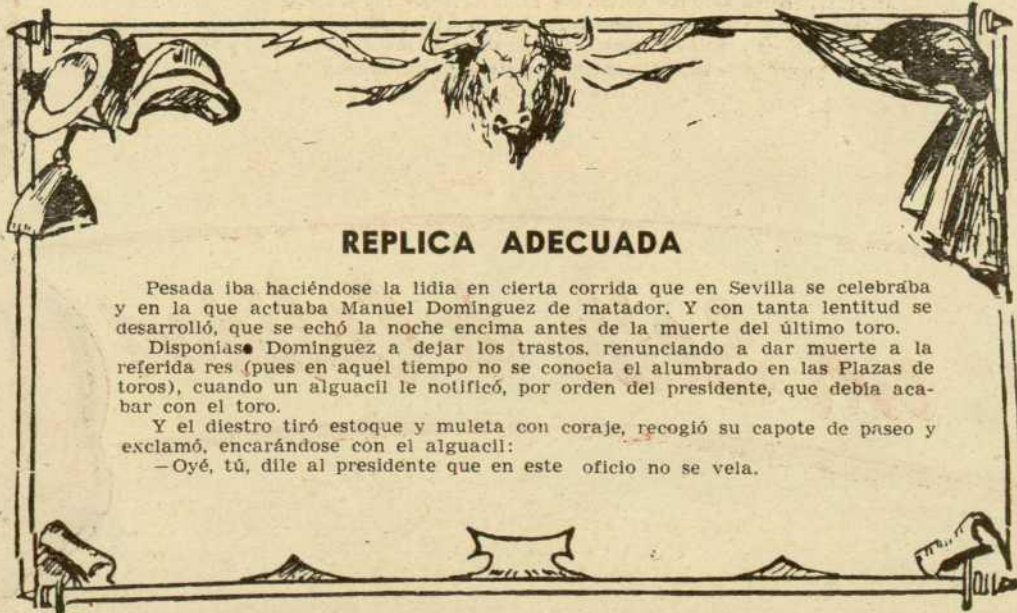
Y en Orán (Argelia francesa) hay corridas desde el día 17 de abril del año 1881, que fué inaugurada una Plaza de toros con una cuadrilla de toreros españoles capitaneada por Pedro Fernández, «Valdemoro», así apodado por ser hermano del matador de alternativa Angel Fernández, que fué el que legítimamente usó dicho alias.

Ignoramos las causas por las cuales dejaron de celebrarse espectáculos taurinos en ambas poblaciones durante algunos años. Sería por no haber empresarios o porque no existiría ambiente propicio para ello.

Nuestras tareas de investigación tienen ciertos límites; y en verdad que si usted lee esta sección no podrá decir que son reducidos.

R. P.—Madrid. Hasta que en los últimos meses del año 1950 torearon en las colonias portuguesas de Mozambique y Angola, primeramente Manuel dos Santos y luego Julián Marín, no nos enteramos de que en aquellas latitudes se celebraran espectáculos taurinos.

Según consta en el anuario «Toros y Toreros en 1929», y nos confirma don Joaquín Sanchis, «Finanzas», el Museo Taurino existente en la Plaza de toros de Valencia fué inaugurado el día 15 de julio de dicho año.



REPLICA ADECUADA

Pesada iba haciéndose la lidia en cierta corrida que en Sevilla se celebraba y en la que actuaba Manuel Domínguez de matador. Y con tanta lentitud se desarrolló, que se echó la noche encima antes de la muerte del último toro.

Disponías Domínguez a dejar los trastos, renunciando a dar muerte a la referida res (pues en aquel tiempo no se conocía el alumbrado en las Plazas de toros), cuando un alguacil le notificó, por orden del presidente, que debía acabar con el toro.

Y el diestro tiró estoque y muleta con coraje, recogió su capote de paseo y exclamó, encarándose con el alguacil:

—Oyé, tú, dile al presidente que en este oficio no se vela.

La Calidad



tiene su sello...

la más alta calidad del apasionamiento de la Fiesta nacional, su época de oro, está aquí en esta fotografía histórica. José y Juan, Juan y José han dividido la pasión en su definitiva guerra sin cuartel entre la superación de lo clásico en el toreo: el hijo de la «señá» Gabriela y del señor Fernando, torero por herencia y potencia, y el «pobrecito Juan», el hijo de un quincallero, sin antecedentes ni prosapia torera, un jovencuelo soñador de la calle, ensayada su revolución torera en el duro asalto nocturno a los cercados.

Lo nuevo y lo histórico pelean en el ruedo, e irreconciliablemente en los graderos y tertulias. Quien todo lo admira en José Maravilla, niega a Juan Terremoto que ni sepa vestirse de torero. Quienes paladean la asombrosa creación del de Triana, se ríen de la perfección del de la Alameda. Son dos colosos, la máxima calidad que lo viejo y lo nuevo pueden tener. Las multitudes trazan entre José y Juan figuras infranqueables; pero ellos, excelentes amigos, mutuos admiradores, van hasta juntos a las Plazas en un auto con bocina que canta «¿Dónde vas con mantón de Manila?», y algún amigo barbudo que descontentará por igual a gallistas y belmontistas porque quizá preparó esta unión circunstancial de las dos máximas calidades toreras para intentar una unión, una fusión que ni la historia podrá intentar.

(Archivo conde de Colomby.)



y este es un Sello de Calidad

